



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Influencia de las relaciones interpersonales en la expresión de emociones de los niños y las niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando Familia del barrio La Sierra - Medellín.

Autor(es)

LAURA NATALY STERLING VILLADA

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de pedagogía infantil

Medellín, Colombia

2019



Influencia de las relaciones interpersonales en la expresión de emociones de los niños y las niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando Familia del barrio La Sierra - Medellín.

LAURA NATALY STERLING VILLADA

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Licenciada en Pedagogía Infantil

Asesores (a):

ANGÉLICA MARÍA SERNA SALAZAR

Magister en medio ambiente y desarrollo

Línea de Investigación:

Formación, acompañamiento y trabajo conjunto con profesores y otras personas vinculadas a la atención integral de los niños y las niñas de 0-3 años (formación actualización y educación para: madres, padres, madres comunitarias, profesionales líderes comunitarios, líderes espirituales, entre otros)

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de pedagogía infantil

Medellín, Colombia

2019

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Planteamiento de problema	6
2.1 Pregunta orientadora	10
2.2 Justificación.....	10
3. Objetivos	11
3.1 Objetivo general	11
3.2 Objetivos específicos	12
4. Estado del arte	12
5. Marco teórico	20
5.1 Una mirada introductoria a lo que se entiende por emoción	20
5.1.1 Clasificación de las emociones	23
5.2 Habilidades desde uno mismo y para el otro en correlación con las emociones	29
5.2.1 Las emociones como una vía para potenciar habilidades sociales y para la vida	29
5.3 Los impactos entre emoción y Comunidad: una relación recíproca.....	34
6. Metodología	36
6.1 Investigación cualitativa	36
6.2 Investigación Acción-Participativa	38
6.3 Instrumentos de recolección de la información	39
6.3.1 Entrevista	40
6.3.2 Observación participante	40
6.3.3 Diario de campo	41
6.3.4 Narración	42
6.3.5 Talleres y actividades expresivas	42
6.3.6 Cartografía social	43
6.3.7 Caracterización de la población	43
7. Consideraciones éticas	45
8. Resultados y análisis	46
8.1 El adulto y sus aportes	47
8.1.1 Desde las madres de casa Rosita	47

8.1.1.1 Sobre el gusto por el propio cuerpo	48
8.1.1.2 El lugar del otro en la valoración del cuerpo	51
8.1.1.3 Expresiones físicas de las emociones	52
8.1.1.4 ¿Qué sienten las madres?.....	53
8.1.2 La maestra en el aula	56
8.1.3 Los que cuidan a los niños y las niñas	60
8.2 La voz de los niños y niñas	61
8.2.1 Emociones en los niños y las niñas	62
9. Conclusiones	68
10. Referencias	69
Anexos	74
1. Diarios de campo.....	74
2. Fotografías (Talleres y actividades)	91

1. Introducción

El presente trabajo escrito es el resultado de un proyecto pedagógico- investigativo que se llevó a cabo en el espacio de formación, Práctica Pedagógica de la Universidad de Antioquia, en el programa de formación de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, entre el segundo semestre de 2017 y el segundo semestre del 2018, siendo un año y medio el tiempo de vínculo y presencia en el lugar donde se desarrolló el proceso. El propósito ha sido analizar, reconocer y describir la influencia que tienen las relaciones interpersonales que establecen los niños y niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando familia perteneciente al barrio La Sierra- Medellín con los adultos, y los niños y niñas entre sí, para las expresiones de sus emociones.

En este sentido, a partir del acompañamiento pedagógico en el barrio La Sierra- Medellín, lugar que se ha ido consolidando como parte de diferentes procesos de migración de campesinos a las periferias de la ciudad, convirtiéndose en una muestra de las formas de habitar la ciudad.

El proceso se realizó con niños y niñas en la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando Familia o más conocida como casa Rosita¹, trabajando con las madres y con los niños y niñas que allí asisten. El enfoque se orientó a los procesos de construcción comunitaria, teniendo como centro la infancia, para lo cual se desarrolló una metodología cualitativa, con un enfoque de Investigación Acción Participación, (I.A.P). Se implementaron diferentes modos de acercamiento y construcción de vínculo con los participantes como : observación participante, diarios de campo, entrevistas a miembros de

¹Nombre de uso, vinculado a la persona que orienta el proceso desde su creación en el barrio, cuyo nombres es Rosita y que ha logrado un gran reconocimiento por haber permanecido allí, aun en medio de las adversas situaciones de conflicto que vivió La Sierra hasta hace unos años.

la comunidad, narraciones, talleres y actividades expresivas, los cuales sirvieron para reconocer la manera como se entienden las emociones y se construyen reacciones a través de las diferentes formas de relacionarse entre adultos y niños-as y los niños y niñas entre sí, desde la participación activa y la voz de los participantes.

Se realizó en principio un rastreo preliminar del contexto a partir de visitas al barrio, donde se observaron las dinámicas de la comunidad, identificando las maneras como responden a los problemas, y cómo es la forma de relacionarse; a partir de este primer encuadre, se hizo una revisión de investigaciones relacionadas con las emociones y las relaciones, que permitieran entender como se ha abordado el tema en campos como la psicología y la educación.

Estos momentos de lectura de contexto y de investigaciones relacionadas, permitió construir un concepto de emoción, acorde al proceso y que permitió afirmar que las emociones aportan a la comprensión de la complejidad emocional humana y no son meras reacciones ante lo que rodea al ser humano, sino que son respuestas a estímulos y se originan en las interacciones con las personas.

En la primera parte del trabajo se presentan los antecedentes, el planteamiento del problema para luego formular los objetivos.

En la segunda parte de este escrito, se expone la presentación de los resultados y análisis de estos, asociados en primer lugar a las madres, desde las maneras como se hacen una valoración a sí mismas, en segundo lugar se aborda desde la voz de los niños y niñas, lo que sienten y sus formas de relacionarse con sus pares y quien les rodea y por último en tercer lugar, se aborda las maneras de actuar de las maestras frente a diversas situaciones que se presentan en el aula.

Al final se plantean varias conclusiones de la investigación, donde se señala cómo las emociones tienen diversas formas de manifestación, a partir del reconocimiento de lo que siente el otro que pueden ser factores o personas; donde principalmente los adultos con los que está en constante relación e interacción con los niños y las niñas, son quienes ayudan a potenciar sus habilidades sociales, desde el entendimiento de las propias para luego reflexionar frente a las de los niños y niñas.

2. Planteamiento del problema

El interés investigativo – pedagógico, se propuso centrado en la vida comunitaria, como el propuesta transversal, partió por un interés que se fue consolidando en el tiempo de un año y medio, en principio ante lo novedoso, algo de lo que no tenía mucha experiencia y deseaba tenerla, con la intención enriquecer mi formación como maestra, en una práctica que iba más allá de lo escolar, incluyendo la comunidad y sus dinámicas.

El proceso se realizó en el Barrio la Sierra, ubicado en Medellín en la Comuna 8 (Villa Hermosa), ubicada en la zona centro oriental de la ciudad, surgida en los años 1979, a partir de procesos migratorios de diverso origen, construida inicialmente por personas desplazadas, procedentes del campo o víctimas del conflicto interno de la ciudad de Medellín. La mayoría de los pobladores son de origen rural y trajeron consigo las dinámicas propias del campo que aún perviven a pesar de la precariedad del territorio, como la siembra, se fueron adaptando con diferentes cultivos, huertas pequeñas, árboles frutales e incluso café, que no aunque no alcanzan a generar el sustento; si permiten mantener un vínculo con prácticas de sus lugares de origen.

En el año 1979 corría la voz por Medellín de que estaban vendiendo unos solares en las tierras de los Chenos Arroyaves, arriba, muy arriba, en la Comuna 8 [...] la Gente se sigue enterando y fueron llegando más y más familias [...] Una vez el terreno tuvo más cara de barrio que de solar, los nuevos habitantes escogieron el nombre: como antes se usaban esas tierras para aserrar madera, se les ocurrió que podían llamarlo La Sierra. (El Colombiano, 19 febrero, 2017)

Así, el barrio La Sierra, se fue consolidando ubicado en las periferias de la ciudad de Medellín, y fue el conflicto; que acabó por generar una identificación de este lugar violencia asociada a enfrentamientos entre grupos armados que afectaron profundamente la vida allí, señalan Naranjo y Villa

Hechos de violencia en la ciudad y su ubicación en algunos sectores, dieron lugar a una estigmatización de las comunas al punto que la expresión “ser de la comuna”, dejó de ser una característica de todos los habitantes de la ciudad que vivimos en barrios y en comunas y pasó a ser sinónimo de “sicariato”, “milicias”, “violencia”. (1997, p. 92)

En este sentido, la violencia proveniente de la presencia y el enfrentamiento por parte de bases milicias guerrilleras y de bandas delincuenciales al servicio del narcotráfico; a consecuencia de sus acciones, llevó a que el barrio fuera estigmatizado, provocando así prejuicios y señalamientos por parte de otros habitantes de la ciudad de Medellín, sobre los habitantes del mismo.

Estas situaciones, presentadas en un pasado reciente, fuerte y controversial han generado unas características del barrio donde su historia de violencia y condiciones de pobreza y marginación, han dejado una huella en los habitantes de este lugar, con los que es posible reconocer una memoria del proceso de crecimiento de una ciudad como Medellín, donde la violencia, es parte, pero también lo es la posibilidad de construcción de vida.

La Sierra es así, un barrio donde habita una comunidad que creció con la marca del conflicto y la violencia, además de la marginación de las ofertas de servicios públicos de la vida de ciudad –salud, educación, transporte, servicio telefónico, electricidad y acueducto-.

Ante esto, luego de contextualizar el lugar y frente a las vivencias obtenidas; la situación de contexto que movilizó mi pregunta emergió en los primeros encuentros, visitas y conversaciones con los cooperantes de ENGIM ² y los líderes asociados a la parroquia, quienes dieron cuenta de situaciones complejas de la vida del barrio. que ameritaría cada una un abordaje específico, así en los primeros acercamientos, se planteó como reflexión recurrente respecto a la vida del barrio y la manera como se cuida a los niños y las niñas, generando una pregunta por la presencia de los adultos en ello.

Pero fue al generar el vínculo con la IE Villa Turbay y en medio de una actividad desarrollada con los niños y niñas, realizada con el cuento “el monstruo de colores”, que surgió una situación que fue la conexión y origen inicial de la pregunta que finalmente se consolidó como ruta del proceso de investigación pedagógica. Esta fue al pedirles que dibujaran su monstruo según cómo se sintieran ese día, y uno de los niños lo que hace es dibujarlo negro y acostado, a lo cual dice: *“mi monstruo no hace nada, está muerto como mi papá cuando lo mataron”*; ante tal cosa, como maestra en formación no supe cómo manejar o qué decir en el momento. Así si hay tristeza, como se percibió en ese momento, como reaccionar, si este en una situación recurrente en la vida del barrio se expresara de

² El Engim es una ONG registrada en la lista de "organizaciones de la sociedad civil y otras entidades sin ánimo de lucro" establecidos por la Agencia italiana para la Cooperación y el Desarrollo, esta organización opera en Italia, en Europa y en los países en desarrollo, prestando especial atención a la importancia de la educación, el desarrollo de las habilidades y la generación de nuevas ideas, visto como herramientas fundamentales para el desarrollo humano, el crecimiento económico y la productividad. Hacer parte de la 'Asociación de ONG italianas para la Cooperación y el Desarrollo de la plataforma italiana de ONG europeas. Desde diciembre de 2008 se convirtió en parte también de CIDSE, la Federación de Organizaciones Cristianas para el Servicio Internacional de los Voluntarios y en tienen presencia en el barrio La sierra, son el apoyo de jóvenes universitarios italianos que desarrollo el servicio civil luego de terminar su formación.

maneras similares en otros, como entienden o no los niños y las niñas estas situaciones, y que hace el adulto cuando se presenta este tipo de situaciones que son expresión de emociones.

Se fue consolidando una preocupación por la manera de reflexionar sobre ese accionar que el maestro o el adulto tienen a la hora de relacionarse con los niños y las niñas y en particular respecto a situaciones que siendo parte de la vida cotidiana, implican afectaciones de la vida complejas, como actuar, como apoyar a la comprensión del ¿qué hacer?

La pregunta fue orientándose así a considerar cómo se ven las experiencias de los niños y las niñas por parte de los adultos que se relacionan con ellos, que tienden a encubrir una gran variedad de experiencias de la vida – muerte, sexualidad, pobreza- dejando de reconocer que como lo dice Muñoz y Pachón citados por Álzate (2001) “Los niños son seres biológicos, entes psicológicos, seres sociales”. (P. 127). El niño y la niña, son interlocutores, mediante representaciones e interpretaciones de experiencias vividas, son capaces de relatar acontecimientos que le son propios desde la realidad en la que están sumergidos.

Por ello en este trabajo la reflexión sobre los vínculos entre adultos y los niños y niñas, se enfoca en la manera en que se manifiestan las emociones y los modos en que se reacciona a partir de ello, tanto entre los pares, como de los adultos hacia los niños y niñas; debido a que las emociones, se expresan en diferentes relaciones donde los niños y niñas desarrollan su existencia, el espacio familiar, comunitario y escolar pero es importante reconocer como el ámbito familiar siendo el primer círculo de socialización incide en las maneras en que se expresan estas y como se manifiestan en otros escenarios de la vida.

2.1 Pregunta orientadora

¿Qué influencia tiene las relaciones interpersonales en la expresión de emociones de los niños y las niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando en Familia del barrio La Sierra Medellín?

2.2 Justificación

Este proceso tanto formativo como investigativo permitió conocer las dinámicas de una comunidad como las del barrio La Sierra, reconociendo que se hace necesario tener en cuenta cómo el sujeto, desde el mismo proceso de crecimiento desde las influencias emocionales y relacionales, va construyendo su subjetividad, en la exploración de aquello que lo rodea, en la tensión de la dependencia y la separación; donde influye todo aquello que le permita relacionarse con el mundo de manera activa, donde el otro, le inserta en este devenir.

Por ello, ante la elección del tema sobre las emociones desde un enfoque relacional, el resultado de la toma de conciencia sobre la importancia de trabajar las emociones desde diferentes espacios como es el escolar, familiar y comunitario, posibilitó potenciar reflexivamente el modo como se construyen estas relaciones.

Como maestra en formación el interés surge a partir de evidenciar cómo los adultos que rodean al niño y la niña, son los principales involucrados en su formación emocional, al ser los primeros agentes con quienes se relacionan, lo que hace pertinente considerar lo emocional como una posibilidad para la construcción de un modo equilibrado de interacción con el entorno social en el que se desarrolla los niños y las niñas.

Si bien, ha sido un tema trabajado y abordado desde diferentes campos en particular la psicología, en la educación se torna relevante en la medida que nos ayuda a conocer cómo influyen las relaciones que los niños y las niñas establecen para la expresión de sus emociones, y cómo son tomadas como parte del aprendizaje, permitiendo no solo identificar las relaciones que se establecen en la Institución Educativa, sino también reconocer qué tanto puede afectar el contexto en el que se desenvuelven los niños a la hora de hacer una construcción de su identidad en el encuentro con el otro.

De tal manera, esta investigación toma sentido en la medida que permite reconocer la influencia de las relaciones interpersonales en el desarrollo de cada sujeto especialmente los niños y las niñas, para aportar reflexivamente sobre las maneras de respuesta ante las situaciones y expresión de emociones, en el acompañamiento a los niños, niñas, madres, desde el lugar como maestra, reconociendo las propias voces de los involucrados en estas relaciones.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar la influencia de las relaciones interpersonales en la expresión de emociones de los niños y las niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay y de la Corporación Sembrando en Familia del barrio La Sierra Medellín.

3.2 Objetivos específicos

- Reconocer e identificar las emociones y sus formas de expresión de niños y niñas, en las relaciones que establecen con los demás: adultos de su familia, en la I.E y con sus pares pertenecientes al barrio La Sierra-Medellín.

- Describir las maneras como las maestras y madres se relacionan con expresiones emocionales de los niños y las niñas con los que interactúan.

4. Estado del arte

Con el propósito de guiar la investigación, en este apartado se identificaron diferentes perspectivas de la interpretación e investigación sobre las emociones y las relaciones entre niños y adultos, mirados de diferentes contextos sociales, donde los diversos estudios identificados se han centrado en diferentes miradas, centradas en: en primer lugar en la agresión y el diálogo como alternativa de intervención, en segundo lugar desde el emocional; que determina la capacidad de actuar ante una situación y en tercer lugar los trabajos que abordan los vínculos entre maestros y estudiantes, reflexionando en la manera como los docentes perciben y viven el vínculo afectivo con los estudiantes. A continuación se presentan los referentes de estas tres rutas de abordaje en el campo de interés, emociones, relaciones y vínculos.

El primero grupo de trabajos, se orienta a considerar las maneras como se intervienen diversas conductas que se presentan en el aula, dando un mayor énfasis a ver las emociones a través de situaciones de conflicto o conductas agresivas que aparecen en el individuo a temprana edad y las intervenciones frente a ello por parte de las maestras; reconociendo que las emociones hacen parte de la configuración del sujeto, desde las realidades que viven, y

la manera como transversalizan al ser humano en su cotidianidad desde una constante relación con otro.

Se trae a colación entonces, un trabajo de grado nominado *La Educación de la competencia socio emocional -CSE- y la convivencia escolar en niños y niñas de segundo de educación básica primaria de la Institución Educativa Atanasio Girardot - Sede la Nueva en el municipio de Girardota* (2014). En dicha investigación se lleva a considerar las maneras de entender las situaciones donde se presenta la agresividad entre las personas, se esboza la ejecución de una propuesta pedagógica con estudiantes de segundo grado de primaria, para promover el desarrollo de habilidades de la competencia socioemocional, partiendo del autocontrol y la regulación, para generar una sana convivencia entre los estudiantes. Dentro del recorrido de esta investigación, se abordó el currículo de 136 instituciones, donde se evidencia que las habilidades de la competencia socioemocional se desarrollan solo por estar en contacto con el otro, desde el valor que le dan los maestros en ejecución, como los que están en su formación.

En otra ruta autores como Cardona, S, & Montes Monsalve, Y. (2016). Realizaron su tesis nominada: *Prácticas docentes y educación de las competencias socioemocionales en situaciones de conflicto*. Allí, se interesaron por conocer y dar cuenta de las prácticas docentes que se ponen en juego ante situaciones de conflicto escolar y la manera como estas posibilitan la educación socioemocional en estudiantes de primer grado; partiendo del hecho, de que, dichas situaciones puede llegar a tener resolución desde el accionar docente; pues, la conciencia emocional y el autocontrol que posee los docentes llegan a ser la manera en que se puede tratar tales situaciones. Teniendo en cuenta que, los señalamientos que se le hagan a un niño por parte del maestro, pueden ser cruciales; se llama la atención

sobre como la conciencia emocional entra en juego para evitar juicios de valor e impulsividades. Concluye que a la hora de relacionarnos, se debe tener presente que esto involucra un reconocimiento de las emociones, lo que contribuye a la construcción del ser humano, para saber quién se es en un mundo que habita.

Otra experiencia titulada *Mediaciones docentes y competencias socioemocionales de los niños en situaciones de conflictos en el aula de clase*. Dónde Cano M. & Ladino, L. (2016), tiene en cuenta dos casos particulares, en los cuales se buscó analizar las mediaciones llevadas a cabo por dos maestras de grado preescolar y primero, frente a situaciones de conflicto en el aula de clase, para favorecer la autonomía y las competencias socioemocionales de los niños, vistas desde las maneras como se manifiestan y los escenarios donde se presentan; con el fin de lograr el desarrollo social del niño en la comunidad que habita.

El principio con el cual las autores se posicionan es el diálogo, entendido como medio de reflexión y negociación para la resolución de conflictos, pensando no solo en la interacción de la maestra con los niños, sino que hubiera una participación de los acudientes y la familia, “...en pro del fortalecimiento de competencia cognitivas, emocionales, sociales y de la corresponsabilidad en la formación del niño” (p. 53), a la vez que se trabaja sobre la idea del reconocimiento del otro, para la resolución del conflicto; pues la construcción de una autonomía parte del hecho de ponerse en el lugar de ese otro con quien me relaciono.

Otra investigación realizada por Durango, C. & Londoño, M. (2006). *Interacción adulto-niño y su importancia en el desarrollo de las competencias ciudadanas en niños menores de 5 años*, aplica a una Institución de carácter privado, de un sector

socioeconómico alto, con niños menores de cinco años, actividades de trabajo conjunto entre escuela y familia, con el fin de determinar los dispositivos que se presentan en el entorno escolar y familiar que permiten desarrollar en el niño menor de 5 años las competencias ciudadanas; desde una propuesta de ser implementados en la familia, en la escuela y en la interacción escuela-familia.

En este sentido, las autoras, hacen énfasis en el diálogo “[...] como eje de un estilo de convivencia pacífico” y que contribuye al desarrollo de competencias ciudadanas” (p. 76); pero no cualquier diálogo, sino aquel donde se hace un reconocimiento del otro, del niño, niña, como interlocutores válidos”, y esto se logra a partir de una interacción y un reconocimiento del otro que puede ser el maestro o la familia, quienes son guías y facilitadores para el niño en el momento de tomar postura y reflexión frente a una situación de conflicto.

Un segundo grupo de reflexiones y trabajos respecto al tema de las emociones y las relaciones entre niños y adultos, se centra en lo que se ha llamado el desarrollo emocional; abordado desde las implicaciones que tiene las formas como se recibe la información, que determina la capacidad de actuar ante una situación. Identificando un sentir propio en la manera cómo se actúa, manifestado en la conducta de intercambios con otras personas, en los comportamientos que dan cuenta de unas capacidades o unas consecuencias que tiene la realización de ciertas acciones.

Una investigación a nivel internacional, llevada a cabo en Chile, nombrada: **Desarrollo emocional: Impacto en el desarrollo humano** (Muslow, 2008), busca dar a conocer una reflexión en torno al hecho que el desarrollo emocional impacta el desarrollo humano. Este estudio define la inteligencia emocional, como cualidades emocionales asociadas a

comprensión de los sentimientos, regulación del genio, capacidad de adaptación, persistencia, cordialidad, amabilidad y respeto, y la relaciona con el desarrollo emocional.

Dos rutas son fundamentales en el argumento del texto, una mirada desde lo neurológico que ve las emociones asociadas a los evolutivo como reacciones asociadas a la autoprotección y de otros y a la sobrevivencia humana y que se despliega como reacciones en órganos como el hipotálamo y otras interacciones neuronales, de otro lado se menciona como fundamental y complementaria de esta primera ruta una perspectiva relacional que reconoce que los entornos son fundamentales para el desarrollo emocional, es decir, el tener entornos protectores, de cuidado de afectos, de seguridad. El artículo pone el énfasis en que un adecuado desarrollo emocional esta de la mano de un desarrollo humano sostenible, en tanto los que *“[...] la persona aporta, a través de su constitución y herencia, al medio en el que se desenvuelve, le permite si las condiciones están dadas a elaborar competencias socio-emocionales que le posibilitará desenvolverse mejor y alcanzar una vida de calidad”* (p.1)

Una segunda investigación en esta perspectiva, es la realizada en Costa Rica sobre: ***La interacción de las habilidades sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional*** donde López, (2008) aborda

[...] la potenciación de las habilidades sociales desde la escuela, partiendo del hecho de que estas no sólo evolucionan espontáneamente sino que pueden ser objeto de intervención para lograr ventajas emocionales. Así se plantea que si los currículos se complementan con programas directos y sistemáticos basados en la combinación de técnicas cognitivas y conductuales para mejorar las competencias interpersonales, donde es posible una asimilación más productiva de conocimientos en el individuo y una menor propensión a algunos trastornos emocionales. (p.1)

En esta investigación, el autor plantea la integración de las habilidades sociales desde la educación, teniendo como partida la interacción con el otro, desde las instituciones de

socialización en las cuales está inmerso el niño, que en un principio es la familia como primer referente y la escuela como un segundo lugar de encuentro con eso otro que le influencia en su configuración como persona y que le adentra a las relaciones en sociedad, para desde allí, incluir las habilidades sociales en los currículos educativos con el fin de potenciar el desarrollo cognitivo, debido a que *“Un niño/a socialmente habilidoso asimilará más conocimientos en el aula, contribuirá a reducir los problemas en el centro educativo y se convertirá paulatinamente en una persona mejor preparada para la vida”* (p.4). Por lo cual, se hace necesario que para lograr este proceso, se dé una vinculación entre la familia y la escuela y lograr el fin mismo de la educación que en palabras de este autor es la desarrollo humano pleno.

Este enfoque ha sido desarrollado por la licenciada y magíster en educación Ana Laura Abramowski, con su libro *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones pedagógicas*. (2010). En este texto, la autora da cuenta de algunos estereotipos respecto de la afectividad docente a partir de entrevistas realizadas a 8 docentes de educación primaria en la Ciudad de Buenos Aires, haciendo alusión a cómo son vistas las emociones a partir de los discursos, permitiendo entender que no están simplemente localizadas en el individuo, entendiendo que no son meros fenómenos experimentados de manera biológica o privada, sino que reflejan valores y reglas culturales lingüísticamente implantadas. Desde allí, Abramowski deriva conceptos como *“los estilos emocionales pedagógicos”* los cuales se dan a partir de la diferencia entre una afectividad específica del rol docente, de los sentimientos personales, cierta distancia emocional y una ambivalencia afectiva; *“maestra de antes”* nominadas como no amorosas y *“poder pastoral”* que alude a la labor docente no como una novedad.

En este sentido, trata los afectos docentes como un constructo y por lo tanto cambiantes y aprendidos; teniendo en cuenta que, para lograr relaciones y vínculos, se toma lo interior y lo exterior; de la posición del individuo dentro de su conjunto, esto lleva a pensar en lo emocional como parte para la construcción de lo común.

En un cuarto grupo se retoma estudiar la concepción y reconocimiento de la infancia y el conflicto, a partir de las miradas que hay desde el ámbito educativo, y cómo estos agentes permiten un cambio y aportes en el proceso de paz, para velar por los derechos de estos niños y niñas y su construcción como seres sociales y políticos.

La investigación *Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz*. Las autoras (Alvarado, S, Ospina, M C y Sánchez, M C. 2015), buscan comprender las prácticas que han vivido los niños y las niñas que han hecho parte del conflicto armado en Colombia, a través de las representaciones que tienen las personas con quienes se relacionan, para generar una apertura en la construcción de paz y resolución del conflicto en la escuela; a partir de las narrativas de actores como la familia, los maestros y principalmente los niños y las niñas.

Se aborda en tres secciones la posible transformación en la construcción de la paz a partir de acciones colectivas. En primer lugar se retoma “*el vínculo entre escuela y acción colectiva*”, donde la escuela es un escenario que evidencia la necesidad de cambio, desde las preocupaciones en el modo como los niños y las niñas son reconocidos a sí mismos desde el modelo que los actores armados les propiciaron.

En segundo lugar, la premisa “*Subjetividad política y acción colectiva: hacia una construcción de lo social*”, da cuenta de la configuración y agrupamiento de la

colectividad para la construcción de la diferencia. Por lo cual, el reconocimiento se tornó un tema que se configura desde los significados propios de los niños y las niñas y se dan en las relaciones que establece en los entornos familiares, la escuela y la cultura; así los niños y niñas se construyen como sujetos sociales y políticos en dichas relaciones.

Por último, las *“Prácticas de acción colectiva como alternativas de construcción de paz en la escuela: aportes desde el construccionismo social”*, como la experiencia de aquellas prácticas de acción colectiva son posibilidades conjuntas para luchar por un bien común y la búsqueda de alternativas para superar la violencia en los contextos relacionales en los que se encuentran niños y niñas.

Lo anterior muestra como en el reconocimiento y la lectura que se hace los niños y las niñas del conflicto armado, influyen aquellos con quienes generan nuevos lazos relacionales y que les brindan la posibilidad de cambiar mediante la búsqueda de caminos y alternativas que le permitan ver que hay otras maneras de vivir, con el fin de que prime su reconocimiento como sujeto de derechos.

Con estas investigaciones se puede evidenciar que las emociones y los lazos relacionales están presentes en todos los seres humanos y de maneras diversas de acuerdo a los contextos donde han desplegado su vivir, como algo propio que toda persona posee y muestra desde lo físico, lo cognitivo y lo biológico; donde en gran medida ese otro que puede ser el adulto o un par hace parte para ser un espejo o reflejo en las maneras como el niño y la niña se pueda comportar, lo que aporta las maneras como este se exprese o muestre sus emociones. Por ello esta investigación se relaciona con los anteriores antecedentes debido a que se pretende analizar esa influencia que tiene las relaciones interpersonales que establecen los niños y niñas para la expresión de sus emociones.

5. Marco Teórico

El interés de este trabajo ha sido aclarar y poner atención a las maneras cómo emerge la emoción en los espacios de relación escolar o de CDI o institucional donde los niños y las niñas son recibidos y acogidos; enfocando las maneras en que se expresan las emociones de los niños y las niñas, y como los adultos se relacionan con esto, es decir, es una pregunta por lo que surge en el vínculo entre adultos y los niños y niñas. Así que desde una manera conceptual la intención es identificar una perspectiva conceptual para abordar las relaciones y el trato con los otros, y como se visualizan tipos de emociones y a la vez cómo estas forman y le dan sentido a los comportamientos e interacciones entre los sujetos.

5.1 Una mirada introductoria a lo que se entiende por emoción

El término emoción, ha venido siendo un concepto variante, pues su interpretación ha sido altamente problematizada, por ejemplo una de las preguntas que surgen es si se habla de emoción o estado de ánimo. De tal modo, pueden ser múltiples las concepciones para este término.

Así es posible afirmar que no existe una definición consensuada de la emoción, posiblemente porque el término se ha aplicado a fenómenos muy diversos y porque resulta difícil diferenciar los fenómenos emocionales de otros procesos psicológicos, en particular de los motivacionales. Mayor, Moya y Puente (como se cita en Ruano, 2004).

Desde la perspectiva de Kleinginna (como se cita en Ruano, 2004) después de recoger más de cien definiciones sobre la emoción, las divide en categorías la afectiva, la cognitiva, la estimulación exterior, la fisiológica, la emocional/expresiva, la disruptiva, la adaptativa, la multifactorial, la restrictiva, la motivacional y la escéptica.

Otros autores referenciados para este trabajo (Fernández-Abascal, 1995; Bisquerra, 2000; Goleman, 1995; Chóliz, 2005; etc) han tratado de dar una definición a lo que son las emociones, coincidiendo en señalar que las emociones son fenómenos complejos multifactoriales que ejercen una poderosa influencia sobre la forma de comportarse de las personas y posibilitan su adaptación al medio.

Fernández-Abascal (1995) *“proceso desencadenado por la evaluación valorativa de una situación que produce una alteración en la activación del organismo”* (Ruano, 2004. Pág.140). Tomada así como una evaluación que se hace de las formas de relación con el entorno, donde implica la manera en la que cada persona valora una situación desde sus conocimientos culturales, costumbres, y objetivos personales; es decir, la manera como se evalúa la situación y genera una determinada emoción en cada persona. (Ruano, 2005. Pág. 141).

Según Chóliz (2005) Podemos entender como emoción una experiencia multidimensional con al menos tres sistemas de respuesta: cognitivo/subjetivo; conductual/expresivo y fisiológico/adaptativo. (Como se cita en Piqueras, Ramos, Martínez & Oblitas, 2009).

Según Goleman (1995) Las emociones son impulsos que nos llevan a actuar [...] Emoción proviene del verbo latino moveré que significa moverse más el prefijo e-, significando, algo así como, movimiento hacia, sugiriendo de ese modo que en toda

emoción hay implícita una tendencia a la acción (Pág. 26). [...] Predisposiciones biológicas modeladas principalmente por nuestras experiencias vitales y el medio cultural en el que nos ha tocado vivir. (Pág. 28)

Así mismo, entendiendo las emociones como parte del ser humano, que conlleva a la realización de una actividad, las cuales pueden estar y se pueden ir transformando a medida de que el contexto y las vivencias influyen en las maneras de ser, En este sentido Goleman y Bisquerra hacen una relación no solo con el sentir, sino que lo vinculan a la parte biológica y psicológica de la persona

“Emoción se refiere a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, los estados psicológicos, y el tipo de tendencia a la acción que lo caracterizan”. (Goleman, 1995. Pág. 33)

En concordancia, Bisquerra (2000) define la emoción como: *“Un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento interno o externo”.* (Pág. 61)

De tal modo, los sentimientos son vistos como la experiencia subjetiva de la emoción; y esto implica ser conscientes de que en ocasiones no puede ser posible controlar el entorno donde surge la emoción; como puede ser el aula donde Abramowski (2010) hace referencia a que se llega a sentir de determinada manera, “apelar determinadas emociones en determinados momentos dejando a un lado otras” debido a que [...]“Las emociones han sido habitualmente consideradas como algo de por sí natural” (P.54). Entendiéndose, como una respuesta del organismo que conlleva a tomar posturas bien sean negativas o positivas ante diversas situaciones y al establecer relaciones.

Las emociones que experimentamos en un momento determinado son el resultado de la interpretación y del significado que damos a lo que ocurre a nuestro alrededor, o sea que se producen en la interacción social, teniendo diferentes expresiones a partir de la cultura y las creencias sociales que se posean.

5.1.1 Clasificación de las emociones

Al hablar de emociones, cabe mencionar que éstas se llevan a cabo mediante un proceso que se da en un determinado momento, como resultado de lo que sucede a nuestro alrededor; por lo cual se les ha dado diferentes clasificaciones; en este caso basados en Ruano (2004), quien las clasifica en dos grupos: emociones positivas y emociones negativas, “en función de cómo sea nuestra vivencia global de la emoción, de si esta nos produce placer o displacer” (Lazarus, 1991; Greenberg y Paivio, 2000) citado por Ruano (2004. p. 183)

De lo anterior, se puede entonces deducir que un mismo estímulo puede provocar distintas emociones en las personas desde sus experiencias; como lo afirma Bandura (1982) “La relación de las influencias de la experiencia [...] referido a las consecuencias de la respuesta y del que se derivan los efectos positivos o negativos de las acciones. (P. 2)

Por ejemplo, una sensación de seguridad en una de ellas y en otra una sensación de miedo. Lo importante es saber poner nombre a lo que se siente, saber por qué lo sentimos, transformar esa emoción de ser posible.

Ahora bien, las emociones positivas que se tienen en cuenta para esta investigación son alegría, amor-afecto, sorpresa según Ruano (2004) a continuación se definirá cada una de estas emociones

- La primera emoción es la alegría, También conocida como la felicidad, está relacionada a la risa y a la sonrisa, y la experiencia subjetiva es descrita como muy agradable. Es el estado más deseado por todos y se adhiere a la vida como un todo, en el que se siente un bienestar personal y con el mundo. Greenberg y Paivio citado (como se citó en Ruano, 2004). Para mencionar esta emoción se utilizan palabras como contento, satisfecho, animado, gozoso, divertido, agradable, entre otras (Requejo, 1995; citado en Ruano, 2004, p.205). Considerándose una emoción cotidiana para fortalecer lazos sociales.
- La segunda emoción positiva es el amor-afecto. El amor es entendido como “el afecto que sentimos por otra persona, animal, cosa o idea.” Fernández-Abascal (como se citó en Ruano, 2004). Se puede encontrar términos como afecto, cariño, ternura, amor y querer. Requejo (como se citó en Ruano, 2004) para hacer referencia al amor. “[...] es en gran medida la experiencia de entusiasmo y alegría en la interacción o implicación con los demás” La cual afecta el comportamiento de las personas y las relaciones de está con los demás, debido a que nos conecta con otras personas y sirve como respuesta a lo que valoramos.
- La tercera emoción es la sorpresa. Considerada una respuesta emocional neutra, breve, que favorece los mecanismos atencionales para procesar el significado de la situación, dando paso a la reacción emocional que se ajusta en dicha situación (miedo, ira, asco, alegría, tristeza, etc.) Chóliz (como se citó en Ruano, 2004). En este sentido como lo menciona Reeve (1995) la sorpresa es la emoción más breve, desencadenando acontecimientos repentinos e inesperados (Ruano, 2004). Al ser tan breve Reeve (como se citó en Ruano 2004) resalta que la sorpresa se transforma de

manera inmediata en otra emoción, y tiene una función y es la de preparar al individuo para enfrentar de manera práctica las situaciones repentinos e inesperados y sus consecuencias (Ruano, 2004). Cuando la sorpresa está acompañada de algún placer o sentimiento de aprobación se denomina admiración, y se acompaña de una sonrisa (Ruano, 2004). La sorpresa es conocida también como asombro, conmoción, impresión, entre otras.

Las emociones negativas que se abordan, descritas por Ruano (2004) son: miedo, ansiedad, vergüenza, asco y desprecio, ira-rabia-enojo y por última la tristeza (p.189).

- La primera emoción negativa es el miedo, entendido como “el estado afectivo del que ve ante sí un peligro o ve en algo una causa posible de padecimiento o de molestia para él.” Moliner (como se citó en Ruano, 2004). El miedo prepara al individuo para huir del peligro, por lo que se activa cuando se percibe daño, peligro físico o psicológico inminente, por lo que se encuentra muy ligado al estímulo que lo genera. Fernández-Abascal, Reeve (como se citó en Ruano, 2004). De esta manera, el miedo es una emoción adaptativa y su función está ligada a la supervivencia, que provoca el escape del peligro. Para hacer alusión a esta emoción se mencionan palabras como susto, pánico, espanto, terror, temor.
- Como segunda emoción negativa se tiene la ansiedad, nominada también angustia es interpretada como un malestar que afecta tanto al cuerpo como a la mente (Ruano, 2004). Esta emoción puede ser definida como:

Una respuesta emocional o patrón de respuestas, que engloba aspectos cognitivos displacen teros, de tensión y aprensión; aspectos fisiológicos, caracterizados por un alto grado de activación del sistema nervioso autónomo y aspectos motores

que suelen implicar comportamientos poco ajustados y escasamente adaptativos. La respuesta de ansiedad puede ser tanto por estímulos externos o situacionales, como por estímulos internos al sujeto, tales como pensamientos, ideas, imágenes, etc., que son percibidos por el individuo como peligrosos o amenazantes. El tipo de estímulos (internos y externos) capaces de evocar la respuesta de ansiedad, estará, en gran parte, determinado por las características del sujeto, existiendo notables diferencias individuales en cuanto a la propensión a manifestar reacciones de ansiedad ante las diversas situaciones. Tobal (como se citó en Ruano, 2004).

- La tercera emoción negativa es la vergüenza la cual aparece cuando el individuo siente que está haciendo algo mal, incompetente, contraproducente o inmoral; se asocia al sentimiento de culpabilidad, inquietud, inutilidad o tristeza. Ellis y Becker (como se citó en Ruano, 2004). Es así como la vergüenza es una respuesta a situaciones de fracaso en público o a ser objeto de burla, desprecio y desagrado de otros, es por esto que se tiende a esconder aquello que no es aceptado socialmente. Greenberg y Paivio (como se citó en Ruano, 2004). Para hacer referencia a esta emoción, se utilizan palabras como humillación, torpeza, etc.
- La cuarta emoción negativa es el asco y desprecio. Asco es una emoción que se genera cuando algo le resulta desagradable, ofensivo o sucio al individuo, incluso sintiendo esto por personas, valores y pensamientos. El desprecio supone un rechazo alterno y superior. Cuando se siente desprecio y el asco por una persona, cumple la misma función que el enfado, promueven la separación y definición de límites. Cuando se dirige hacia uno mismo genera vergüenza y auto aversión.

Greenberg y Paivio (como se citó en Ruano, 2004). Para aludir al asco se usan términos como repulsión, aversión, asqueroso entre otros.

- La quinta emoción negativa es la Ira-rabia-enojo. Se la considera una emoción adaptativa ya que lleva al individuo a activar sus mecanismos para defenderse o sobrepasar obstáculos. Beck (como se citó en Ruano, 2004). Esta emoción muchas veces lleva al individuo hacia la autodefensa, lo cual lleva a actuar de manera vigorosa, fuerte y resistente (Ruano, 2004). De esta manera, la ira es “una respuesta de irritación, de furia, enojo o cólera producida por alguna circunstancia que, a nuestro parecer ha vulnerado nuestros derechos básicos, nuestra autoestima o nuestra dignidad personal.” Vallés y Vallés (como se citó en Ruano, 2004). Esta emoción como lo menciona Ruano (2004) se expresa a través de comportamientos como violencia verbal como gritos, insultos, amenazas, maldiciones, etc., y por la violencia física como peleas, agresiones, entre otras (p.202). Así, la ira es una emoción que disminuye la capacidad de autocontrol y de pensamiento. Vallés y Vallés (como se citó en Ruano, 2004). Por ello, en la mayoría de los casos, cuando un individuo experimenta esta emoción responde de manera impulsiva, llevándolo a actuar al instante, sin detenerse a pensar en las consecuencias o el daño que puede causar. Para referirse a esta emoción utilizan términos como rabia, ira, enfado, cólera, furia, irritación, entre otras.
- Como una última emoción negativa y no menos importante está la tristeza, considerada lo contrario a la alegría. Es una emoción que puede estar relacionada con otras emociones como miedo, vergüenza o enfado. Por ejemplo, cuando hay una traición, la tristeza se mezcla con rabia. Greenberg y Paivio (como se citó en Ruano,

2004). Esta emoción se manifiesta, como lo dice Ruano (2004) de dos maneras: física y cognitivamente (p.203). La manifestación más perjudicial de la tristeza es la depresión. Goleman (como se citó en Ruano, 2004). A esta emoción se le añaden términos como aburrición, aflicción, entre otras.

Las emociones aportan a la comprensión de la complejidad emocional humana y no son meras reacciones ante lo que rodea al ser humano, sino que las emociones son la respuesta a un estímulo, la cual se puede dar de forma consciente o inconsciente; las emociones se pueden visibilizar en actividades del diario vivir, con lo cual determinan como se ve el mundo, estas son sociales, porque se originan en las interacciones con las personas, mediadas por la tradición y la cultura.

Entendiendo entonces, que en el transcurrir de la existencia, múltiples factores y personajes influyen, e incluso, determinan la manera de ser y actuar; de manera que tanto lo intelectual como lo afectivo y lo relacional se conjugan para dar paso a la estructuración del sujeto. En ese trasegar, en especial durante la infancia, es el otro quien en mayor medida puede garantizar el desarrollo adecuado.

Según Del Barrio (2005) las emociones infantiles, como todo en este mundo, tiene características específicas y diferentes a las de los demás, pues “son menos variadas, más intensas y más versátiles” (p. 43). Esto lleva a pensar en que a la hora de estudiar las emociones en la infancia, se puede partir de lo fisiológico y en aspectos que muestran cómo lo emocional cambia a la par con las conductas de los niños y las niñas.

5.2 Habilidades desde uno mismo y para el otro en correlación con las emociones

Acá se retoma un concepto asociado a las emociones, que ha venido trabajándose en la literatura y en algunos programas de intervención con población infantil, y otras que se ha nombrado como habilidades sociales y habilidades para la vida, para hacer una concientización de las manifestaciones emocionales en función de un proceso formativo del propio ser en todas sus esferas incluyendo el proceso formativo en el que se incluye sus relaciones.

5.2.1 Las emociones como una vía para potenciar habilidades sociales y para la vida

A través de las emociones se pueden dar actitudes en los niños y niñas, que influye en sus habilidades tanto sociales y para la vida; pues en la medida en que exteriorizan una emoción van generando la apertura en la creación de vínculos y el desarrollo como sujeto, lo que involucra conocerse así mismo, como las de las personas que nos rodean.

Para entender desde un enfoque relacional como las emociones influyen, se parte por definir que es una habilidad social, donde numerosas definiciones desde la psicología, y como lo menciona Soriano (2011), se hallan dos razones fundamentales para definir este concepto: una primera es que dentro del concepto se incluye muchas conductas y por otra parte las distintas habilidades sociales dependen de un contexto social, que siempre es muy variable. Por lo cual Santos y Lorenzo 1999 (citado en Soriano, 2011. P.30) afirman que a la hora de hablar de habilidades sociales, cabe mencionar que entre las definiciones que se les han atribuido se incluyen ciertos elementos y variables características comunes como lo son: conductas aprendidas socialmente aceptadas y que a su vez posibilitan la interacción con los demás y conductas instrumentales necesarias para alcanzar una meta.

Por consiguiente se puede hablar de habilidades que permiten una relación en sociedad; como la “extracción de rasgos generales a partir de la formulación de reglas que generan

conductas con características estructurales semejantes a partir del modelo” (Bandura, 1982. P.2); tal como lo plantea López, 2003 (como se cita en Ribes, Bisquerra, Agulló, Filella & Soldevila.2005) “la capacidad de establecer relaciones sociales satisfactorias”. (P. 12).

De igual forma, Roca, 2003 citado por Soriano (2011) considera que

Son un conjunto de hábitos (conductas, pensamientos y emociones) que nos permiten comunicarnos con los demás en forma eficaz, mantener relaciones interpersonales satisfactorias, sentirnos bien, obtener lo que queremos y conseguir que las otras personas no nos impidan lograr nuestros objetivos (P.31)

Entendiéndose como las fortalezas que tienen las personas, las cuales propician buenas interacciones sociales, comprendiendo y respetando las maneras de ser que están culturalmente establecidas. En este sentido Bisquerra (2003) destaca unas habilidades básicas que son “escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir un favor, pedir disculpas, actitud dialogante, etc”. (P.25).

En este sentido, se considera que el ser humano por naturaleza es un ser social, porque está en una constante interacción con un otro, del cual depende tanto física como emocionalmente, y donde se encuentra enmarcado dentro de una cultura determinada, “[...] ello implica reconocer las emociones de los demás, saber ayudar a otras personas a sentirse bien, desarrollar la empatía, la asertividad, la resolución de conflictos, en definitiva, mantener unas buenas relaciones interpersonales”. López, 2003 (como se cita en Ribes et al. 2005. P.12).

Por lo cual, las habilidades sociales hacen referencia a esa capacidad de relacionarnos con los demás, “es una forma de conexión con el entorno, y se manifiesta a través de nuestras diferentes comportamientos (para verbales, verbales y no verbales) (Soriano, 2011.

P.32), las cuales nos permiten comprender tanto a los demás como a nosotros mismos, siendo capaces de percibir lo que los demás piensan o sienten acerca de una determinada situación.

Ahora bien, dentro de las relaciones que se establecen con los otros, es importante conocerse a uno mismo; por ello se habla de las habilidades para la vida (HpV), las cuales han tenido acercamiento a lo que es el campo de la salud como un “enfoque”; desde allí, que para delimitar el término, se tenga en cuenta las definiciones dadas por organizaciones e instituciones quienes lo han abordado; siendo la organización mundial de la salud (OMS) quien en 1993 propone una primera definición: “son habilidades para el comportamiento positivo y adaptable, que permiten a los individuos lidiar eficazmente con las demandas y los retos de la vida cotidiana”. WHO, 1994 (como se cita en Ruíz, 2014. P.66).

Entendiéndose como esa habilidad o capacidad que tiene cada persona para responder ante ciertas situaciones, mediante reacciones inmediatas que le posibilitan de alguna manera sobreponerse ante una situación.

Posteriormente, la OMS trabaja en conjunto con organizaciones como UNESCO, UNICEF, y el Banco Mundial en la iniciativa FRESH (Focusing Resources on Effective School Health), entre los cuales redefinen el concepto como un “Grupo de competencias psicosociales y destrezas interpersonales [...] que pueden orientarse hacia acciones personales, interpersonales y aquellas necesarias para transformar el entorno de manera que sea propicio para la salud” WHO, 2003 (como se cita en Ruíz, 2014. P.66).

De acuerdo con lo anterior se podría decir que las habilidades para la vida son capacidades que posee cada persona para reaccionar de forma efectiva ante diversas situaciones de la vida, con el fin de llevar una vida saludable y una estabilidad emocional.

en la medida que establece relaciones con los otros, y que van orientadas al bienestar humano y por tanto social.

De tal forma, y citando a Bisquerra (2007) se entienden las habilidades para la vida como “Capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables de solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales. Todo ello de cara a potenciar el bienestar personal y social”. (P.73). Por ello, en el trabajo con comunidad, se toma en cuenta que las habilidades para la vida son capacidades construidas y situadas a partir de la cultura y el contexto donde se está inmerso el sujeto, así Ruiz (2014) plantea:

La HpV, adoptan la forma de cada cultura y cualquier propuesta basada en ellas exige ser inculturada: [...] tienen una especificidad contextual. [...] supone congruencia con los valores, tradiciones, creencias y prácticas de cada grupo humano y una apertura al encuentro intercultural. (P. 68)

En este sentido, todo ser humano posee numerosas habilidades que se pueden dar y complementar en la medida que se presentan situaciones y retos dentro de su cotidianidad a las cuales se les debe frente. De tal modo, la OMS reconoce que son muchas las competencias necesarias para la vida. Pero, selecciona diez de ellas como esenciales, especialmente en la niñez. Estas diez habilidades (citando a Ruiz. 2014) son:

- Autoconocimiento: conocer el ser, carácter, fortalezas, oportunidades, actitudes, valores, gustos y disgustos; desarrollar sentidos acerca de nuestra persona, las relaciones interpersonales y del mundo.

- Comunicación asertiva: expresar con claridad, y en forma apropiada al contexto y la cultura, lo que se siente, piensa o necesita y saber escuchar e interpretar lo que se siente, piensa u ocurre en determinada situación.

- Toma de decisiones: evaluar distintas alternativas, teniendo en cuenta necesidades, capacidades, criterios y las consecuencias de las decisiones, no sólo en la vida propia sino también en la ajena.

- Pensamiento creativo: usar la razón y la “pasión” (emociones, sentimientos, intuición, fantasías e instintos, entre otros) para ver las cosas desde perspectivas diferentes, que permitan inventar, innovar y emprender con originalidad.

- Manejo de emociones y sentimientos: aprender a navegar en el mundo afectivo logrando mayor “sintonía” entre el propio mundo emocional y el de las demás personas para enriquecer la vida personal y las relaciones interpersonales.

- Empatía: Ponerse desde el lugar de otra persona para comprenderla mejor y responder de forma solidaria, de acuerdo a las circunstancias.

- Relaciones interpersonales: establecer y conservar relaciones interpersonales significativas y positivas, así como ser capaz de terminar aquellas que impiden el crecimiento personal.

- Solución de problemas y conflictos: transformar y manejar los problemas y conflictos de la vida diaria de forma flexible y creativa, identificando en ellos oportunidades de cambio y crecimiento personal y social.

- Pensamiento crítico: aprender a preguntarse, investigar y no aceptar las cosas de forma crédula. Ser capaz de llegar a conclusiones propias sobre la realidad. “No tragar entero”.

- Manejo de tensiones y estrés: identificar oportunamente las fuentes de tensión y estrés en la vida cotidiana, saber reconocer sus distintas manifestaciones, y encontrar maneras de eliminarlas o contrarrestarlas de forma saludable.

Al hablar entonces de las competencias y las habilidades que el niño y la niña desarrolla en las interacciones que establece, estas se vuelven en factores que determinen la reacción y la conducta frente a una situación donde se presente una emoción, lo que le permite utilizarla como una forma de expresión en la medida en que se manifiestan de diversas maneras, permitiendo que emociones como alegría, tristeza, entre otras; faciliten al niño y la niña, dar cuenta que los lugares y las personas han influido desde las exigencias que el mismo medio le presenta.

5.3 Los impactos entre emoción y Comunidad: una relación recíproca.

Las emociones son expresiones que se dan ante una situación dentro de un contexto; por ello se retoma el concepto comunidad como ese colectivo al que pertenecen los actores. A este término se le atribuye diversos usos como sustantivo y adjetivo. Según Torres (2013) “es usada para nombrar diferentes realidades de la vida social, porque remite a un significado positivo de “unión”, “comunidad”, “solidaridad” y “vecindad” (p. 12). Por lo cual, se tiende a entenderle como un conjunto de interacciones sustentadas en la identidad, la cultura, los valores, las tradiciones y creencias, elementos que constituyen un factor determinante del desarrollo, tanto individual como colectivo, de una sociedad, otorgándoles rasgos netamente afectivo y valorativos como el trabajo en común, apoyo social, participación, cooperación, sentimiento de fraternidad etc.

Así pues, Torres (2013) ha identificado como el concepto de comunidad ha tendido a concebirse desde una visión idealista, donde la comunidad, se asocia a formas unitarias y homogéneas de vida social donde prevalecen fines comunes, asociada a un territorio

pequeño con población generalmente pobre-marginal que comparten necesidades, intereses e ideales. “Dicha imagen esencialista de comunidad, invisibiliza las diferencias, tensiones y conflictos propios de todo colectivo o entidad social”. (P.12). Propone en este sentido, que la comunidad debe ser vista como una manera de creación de vínculos, valores, modos de vida, sentidos de pertenencia y proyectos de futuro. Que posibilite diferentes manifestaciones de acción colectiva, propuestas de pensamiento crítico y alternativas de construcción de sociedad .Tal como lo propone Tönnies, (citado por Torres, 2013) la comunidad como

Un tipo de relación social, basado en nexos subjetivos fuertes tales como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes; en lo comunitario predomina lo colectivo sobre lo individual y lo íntimo frente a lo público; el concepto de comunidad connota vínculos personales naturales y afectivos, motivaciones morales, altruistas y cooperativas. (p.135)

Por lo tanto, “lo que hace que podamos llamar a un colectivo como comunidad es la presencia de un sentido inmanente, de un vínculo [...] un sentimiento compartido de un nosotros que preexiste, subsiste y predomina sobre sus integrantes” (P.205). Entendiendo comunidad como una convivencia de diversos sujetos que van en pro de un sentimiento o causa que les une.

6. Metodología

6.1 Investigación cualitativa

El ejercicio de investigación que se llevó a cabo en este espacio de formación fue de corte cualitativo, preocupado por conocer el mundo social y su forma de interpretación,

donde los datos construidos son siempre sensibles al contexto donde se producen, vistos siempre con detalle con una variedad de componentes que hicieron parte del ejercicio como rastreo, decodificación, planeación, ejecución, reflexión, entre otras; con el fin de comprender y profundizar en el fenómeno de estudio, así mismo, permitir un acercamiento a la realidad de los sujetos. Como lo explican Sampieri, Collado y Lucio el enfoque cualitativo “su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido”. (2004, p. 5)

En este sentido, al momento de conocer el mundo, lo que se está conociendo es la realidad, desde las visión de los participantes los niños y niñas, la maestra y madres de estos, en relación con las emociones, desde la posición de investigadora como sujeto en constante observación y escucha, se reconocer como ser capaz de propiciar espacios de interacción para la adquisición de información real, basada en la identificación de las actuaciones propias de los participantes de la manera más fiel posible a la realidad que estos vivencian desde la cotidianidad.

En efecto, con la investigación de corte cualitativo, se pudo recoger información por medio de la observación de comportamientos, para llegar a una indagación e interpretación de información concreta, haciendo uso de estrategias que posibilitaron la recolección de datos necesarios para el desarrollo del ejercicio de investigación. A propósito, M. A. Rothery y R. Grinnell (Grinnell, 1997), y Creswell (1997), citados por Sampieri, Collado y Lucio (2004), afirman que, desde el método cualitativo “La recolección de datos está fuertemente influida por las experiencias y las prioridades de los participantes en la investigación, más que por la aplicación de un instrumento de medición estandarizado, estructurado y predeterminado”. (p. 12). Permitiendo la interpretación de significados,

teniendo en cuenta las narraciones de vida de las personas, su historia y las relaciones que se establecen dentro de la comunidad; para la construcción de la información, dando una riqueza interpretativa desde la profundidad de los datos.

Por otra parte, la investigación de carácter cualitativo atendió concretamente intereses particulares del proyecto investigativo, donde intervinieron además diferentes elementos, como el proceso de investigación en relación con la subjetividad propia, la realidad vivida junto a los participantes y el entorno más próximo a ellos, se llevó a cabo sin seguir un proceso lineal o secuencial, pues se dieron transiciones en el interés y de acuerdo a lo que se entrevió en la población, también los cambios en la población y el contexto, por lo tanto el proyecto se ajustó a las necesidades de los participantes y al interés de mi parte, sujeto a diversos casos en el transcurso del ejercicio, permitiendo un desarrollo natural y fluido de la investigación.

6.2 Investigación acción –participativa

La Investigación Acción Participativa, fue una posibilidad de llevar a las personas y a los grupos un conocimiento más profundo de su realidad social, a partir de la generación de conocimientos que guiaron su práctica hacia la transformación de esa realidad, como lo plantean Denzin y Lincoln (2013) la IAP es

[...] un proceso social de aprendizaje colaborativo realizado por grupos de personas que se unen para cambiar las prácticas a través de las que interactúan en un mundo social compartido en el que, para mejor o para peor, vivimos con las consecuencias de las acciones de cada uno (p. 369)

De tal medida, la propuesta metodológica involucra a la comunidad en la construcción del conocimiento y en la solución de sus problemas; dió paso a un proceso que permitiera ubicar el contexto histórico, económico, social y cultural, en la aproximación del origen de las situaciones para comprenderlos y explicarlos, mediante el compromiso activo con el entorno social, territorio y el grupo, permitiendo emprender prácticas colectivas que hicieron posible impulsar la propuesta investigativa. Por ello “...hacerse hincapié en el hecho de que la investigación acción participativa incluye la investigación de prácticas reales y no de prácticas abstractas” (Lincoln, 2013, p.370)

De esta forma, los participantes en este proceso, construyeron relaciones abiertas y dinámicas que permitieron el diálogo y la comunicación creativa desde la realidad que les circunda, siendo la IAP “[...] en sí misma, un proceso social y educativo” (p.369). Derivando en este ejercicio, procesos de reflexión, generación y apropiación de conocimientos por parte de los participantes y el investigador, valorando el papel de la población en la actividad investigativa.

6.3 Instrumentos de recolección de la información

Aunque el plan de recolección de información varió en el tiempo, se consolidaron algunas estrategias de recolección de información, como la observación participante, los diarios fenomenológicos, la entrevista, entre otras, “la calidad, la validez y la pertinencia de los resultados en una investigación dependen del proceso de recolección de información” (Bonilla Castro, 2005, p.147).

Por lo anterior, pensando desde el punto de vista de las IAP para posibilitar no sólo una intervención del investigador sino también la participación activa de las personas con las que se iba a trabajar, para el desarrollo del ejercicio de investigación, se llevó a cabo en un primer acercamiento la observación participante para reconocer el lugar mediante visitas al barrio y sitios estratégicos de este. Así mismo la entrevista a diversos habitantes del sector para conocer un poco sobre las dinámicas y las problemáticas que allí ya están presentes.

Seguidamente, con el fin de tener un acompañamiento directo con los participante para desplegar contenidos referentes al tema de indagación, se realizó talleres y actividades expresivas, narraciones y entrevistas; donde se tomara la palabra y voz de estos, como medio para narrar desde el lugar del otro.

6.3.1 Entrevista

Este instrumento permitió recolectar información desde los actores que hacen parte del contexto, para conocer algunas perspectivas y experiencias, respecto a la temática a desarrollar. De acuerdo con Gaskel, citado por Bonilla Castro & Rodriguez Sehk (2005) la entrevista como “intercambio de ideas, significados y sentimiento sobre el mundo y los eventos, cuyo principal medio son las palabras” (p. 159). Debido a esto, se posibilita una interacción con el otro a través del diálogo. Por ello, para el proceso de la investigación, se escogió la entrevista semi-estructurada, para tener una autonomía al momento de realizarla, partiendo de una guía de preguntas, para tener cierta orientación, de las cuales pueden surgir otras más al momento de la conversación.

Si bien, la entrevista es una herramienta que permite un acercamiento con los participantes o entes interventores en el contexto a trabajar, propicia un espacio de diálogo y reflexión con los sujetos, siendo un flujo constante de información subjetiva y el

intercambio de experiencias y perspectivas, como la manera de adentrarse en una interlocución con el otro.

6.3.2 Observación participante

Esta herramienta dio la posibilidad de conocer tanto el contexto, como a los individuos a tratar, facilitando acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano. (Bonilla Castro, 2005, p. 227). La observación participante propicio tener un foco de análisis, para profundizar en las situaciones sociales, manteniendo un papel activo, mediante una reflexión constante.

En este sentido, este instrumento permitió recolectar información, entendiendo las dinámicas que se emplean en el entorno, implicando ser parte de la vida cotidiana de los sujetos investigados, en este caso, haciendo acompañamiento en la I.E Villa Turbay y en Casa Rosita del barrio la Sierra, logrando la integración con el grupo poblacional al que se conoció, viabilizando el reconocimiento del contexto y los sujetos, así como sus características y particularidades en torno al tema en cuestión.

6.3.3 Diario de campo

Esta actividad consiste en hacer un registro a través de apuntes o notas breves durante visitas al contexto. “El Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas” (Martínez, 2007, p. 77). Tomándose fundamental para quienes desarrollan el proceso de investigación debido a que en la cotidianidad surgen situaciones los sujetos que causan ciertas situaciones en uno, por lo cual, ameritan ser registradas.

El diario de campo, según Bonilla y Rodríguez “[...] debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo” (2005, p. 129). Siendo así, una invitación a reflexionar desde las experiencias de construcción subjetiva, mediante todas aquellas resonancias que se van identificando. Permitiendo plasmar todo lo que se observa, siente y se escucha durante el proceso de la investigación.

6.3.4 Narración

Las narraciones son un medio para acercarnos a la complejidad del vivir humano, una manera de expresar verbalmente la realidad que viven las personas “[...] una construcción social de la que dependen las personas para contar sus historias y ha ido tomando forma durante la interacción entre la gente” (Devís & Sparkes, s.f, p. 5)

Por tanto, permiten hacer de la vida biológica una vida biográfica. Además, nos ayudan a aclararnos, pues contando historias nos contamos a nosotros mismos y damos sentido a todo: a nosotros mismos y al mundo. Desde lo que contamos y nos cuentan, aclaramos formas de vida, en tanto las narraciones "como prácticas discursivas, [...] no sólo son palabras sino acciones que construyen, actualizan y mantienen la realidad" (Cabruja et al. Citados por Biglia & Bonet, 2009, p.28). Siendo así, un método que ayudo a conocer, y que responde a la estructura esencialmente narrativa de la vida humana.

En este sentido se parte de la narración que el grupo o la persona expone a partir de sus experiencias y vivencias, para evidenciar el sentir, los comportamientos y las consecuencias

de diferentes acciones de las que se es partícipe en el quehacer diario, reflexionando y analizando el interés que se tiene, dando importancia al contexto en donde las experiencias tienen lugar y sentido, tanto para las personas que se expresan, como para el investigador.

6.3.5 Talleres y actividades expresivas

A partir de actividades con diferentes lenguajes se buscó movilizar sensaciones desde la perspectiva de lo cotidiano, reconociendo en los objetos, personas, paisajes, comidas, historias que permiten narrar desde diferentes lenguajes las vivencias asociadas a la infancia en el contexto. En este sentido García, B, González, S, Quiroz, A, & Velásquez, Á. (2002) las definen como:

Dispositivos que activan la expresión de las personas, facilitando el hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, hacer recrear, hacer análisis, lo cual es lo mismo que hacer visibles o invisibles, sentimientos, vivencias, formas de ser, creer, pensar, actuar, sentir y relacionar de los sujetos para hacer deconstrucciones y construcciones. (p. 48)

Por ello, para indagar acerca de temas específicos se tuvo en cuenta al grupo de madres y de niños que asisten a casa rosita, el grupo de transición de la I.E Villa Turbay, con quienes se desarrollaron diversos talleres en los cuales se posibilitó el diálogo y la reflexión y así recuperar la voz de los participantes.

6.3.6 Cartografía social: Como estrategia de diálogos de saberes, permitió recuperar de manera colectiva las formas de habitar y concebir los espacios de los niños y las niñas Habegger & Mancila. (2006) la definen como “los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, y los mapas, como uno de los sistemas predominantes de comunicación de ésta”. (P.3).

En este sentido, la cartografía permite conocer aquellas maneras en que se habita un territorio; en este caso, la cartografía del cuerpo, mediante la representación que las madres de Casa Rosita plasmaron para dar a conocer, señalar y explorar las partes de su cuerpo, por medio de la silueta del mismo.

6.3.7 Caracterización de la población

El lugar donde se llevó a cabo el ejercicio de indagación fue El Barrio La Sierra de Medellín, donde se cuenta con población entre los estratos socioeconómicos 1, 2, y 3 y mayoritariamente afrodescendientes, y migrantes de diversos lugares del departamento de Antioquia y Chocó, que han sido desplazadas y abandonaron sus tierras. Estas familias, encontraron y construyeron en La Sierra un lugar donde vivir; en este sector se encuentran condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión, por múltiples razones entre las que está la huella del conflicto que se vivió hasta el año 2013.

En primer momento se tuvo en cuenta la *Institución Educativa Villa Turbay*, del barrio La Sierra, para la realización del proceso pedagógico-investigativo.

La institución Villa Turbay, surge como necesidad de la comunidad, por la distancia que los niños y las niñas del barrio debían recorrer para cursar sus estudios primarios, acudiendo a las Escuelas Gabriel García Márquez y Sor María Luisa Courbin, hoy Institución Educativa Vida para Todos. (PEI, 2016).

Así mismo, como este barrio se puede encontrar varias fundaciones que brindan apoyo a los habitantes del sector como lo son, Fundación Juan Cuadrado, Hogares Claret, Corporación Sembrando Familia o más conocida como “Casa Rosita”, en particular esta última fue elegida para ejecutar trabajos en el proceso de este proyecto investigativo; como

lugar que aporta al cuidado, la nutrición, formación en valores, deporte y cultura; y refuerzan las actividades escolares; brindando espacios diferentes especialmente a los niños, niñas y jóvenes. Dicha corporación, se encuentra a cargo de la líder social conocida como Rosita, una gerontóloga que encontró una manera de habitar y brindar apoyo a los niños y niñas de La Sierra y a sus familias.

Al contar con diversos inconvenientes para la ejecución del proyecto durante el primer y segundo semestre del 2018³, se logró desarrollar las actividades tanto en la institución educativa Villa Turbay y en Casa Rosita. De esta manera, los partícipes de este ejercicio, fueron el grado preescolar de la I.E; siendo niños y niñas entre los cinco y seis años; a cargo de la maestra cooperadora Beatriz Cardona, Licenciada en pedagogía infantil de la Universidad de Antioquia y quien labora en la I.E Villa Turbay alrededor de unos cinco años. También niños y niñas asistentes de Casa Rosita, cuyas edades oscilan entre los 7 y 12 años, quienes asisten a este lugar que les brinda acogida por medio de un apoyo en sus labores escolares y la oferta de un refrigerio, adicionalmente se contó con alrededor de 14 madres de estos niños y niñas que asisten allí, entre las que hay variedad de edades, pues están madres jóvenes y aquellas abuelas que van a acompañar este proceso formativo; con ellas se logró llevar a cabo talleres mediante reuniones acordadas cada 15 días.

7. Consideraciones éticas

³ Esta situación está relacionada con los cambios de orden reglamentario y administrativo respecto a las prácticas pedagógicas, que generaron que no se permitiera acceder a los espacios educativos dependientes de la Secretaria de educación de Medellín, hasta no avanzar en los acuerdos legales entre la universidad de Antioquia y la Secretaria de educación de Medellín.

El desarrollo de esta investigación no representó ningún riesgo para las personas participantes, en este caso los niños y niñas de la IE y la corporación, lugares en los cuales se llevó a cabo el proceso de investigación, ya que los datos recogidos durante las observaciones sólo fueron utilizados con un carácter meramente académico e investigativo, teniendo en cuenta los criterios de confidencialidad y no serán empleadas si en algún momento están poniendo en riesgo, en peligro o en una situación de vulnerabilidad a los participantes.

Hoy en día los niños y niñas son protagonistas de las investigaciones que se realizan, antes no era así ya que sólo estaban sometidos a estas. Sólo si escuchamos y oímos lo que los niños y niñas tienen para decirnos y prestamos atención a las formas en las cuales ellos y ellas se comunican con nosotros, progresaremos hacia una investigación, no sobre los niños y niñas, sino con ellos y con ellas (Christensen y James, 2000, Citados por Barreto (2011), p.636).

Así mismo, resulta fundamental presentar que el ejercicio de investigación no supone ningún tipo de riesgo para los niños y niñas, ni para los adultos con quienes se trabaje, pues no existen daños potenciales en ningún sentido, por el contrario, se espera aportar significativamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje que llevan a cabo.

8. Resultados y análisis

El proceso de investigación partió en principio por reconocer el lugar o la comunidad de la cual se haría parte. Fue un primer semestre en el cual se llevaron a cabo visita al barrio La Sierra para conocer el contexto; esto se llevó a cabo con el apoyo de tres integrantes de la ONG (ENGIM), programa de voluntariado italiano; junto con ellos se hizo recorridos por los diversos lugares del sector, al mismo tiempo que se realizaron entrevistas a personas que habitan el lugar desde diversos campos (educativos, sociales, culturales, entre otros).

En este sentido, el proceso de investigación se consolidó para abordarlo desde la I.E Villa Turbay, donde se comenzó trabajando con el grado transición; pero más adelante se llevó a cabo en congruencia con la Corporación Sembrando Familia, más reconocida e incluso nombrada por la comunidad como “Casa Rosita”, con las madres de los niños y niñas que asisten y son atendidos allí, mediante diversos talleres, en donde parte de la relación construida para acceder a los acompañamientos es asistir a este proceso de encuentro de formación.

8.1 El adulto y sus aportes

La propuesta con la que se inicia retoma el trabajo de la compañera Cindy Vanessa Cuadrado, quien llevaba un semestre construyendo procesos investigativo-pedagógico en este lugar. Así, teniendo estos dos lugares se logró hacer un trabajo tanto con los niños y niñas, como con las madres para hallar diversos aspectos frente a la incidencia que tienen las relaciones en torno a la expresión de emociones de los niños y niñas, e identificar las formas de relación que se establecen, las actitudes y comportamientos de la docente y los estudiantes en la I.E y de las madres y niños y niñas que asisten a casa Rosita.

Así pues, en el trabajo con las madres y articulando a la pregunta por las emociones y las maneras en que las personas relacionadas con los niños y las niñas reaccionan ante las manifestaciones emocionales de estos, se propuso varios ejercicios para indagar y hacer consciente las propias maneras de valorarse y desde allí, reflexionar con ellas sobre cómo se ven, en pro de dinamizar procesos de reconocimiento de sus maneras de manejar las emociones, expresarlas e impulsar formas más conscientes de actuar, consigo mismas, con sus parejas y con sus hijos e hijas.

8.1.1 Desde las madres de casa Rosita

El punto de partida con las madres es el considerar, cómo manejan las emociones en sí mismas, es decir, cómo aquellos acompañantes de los niños y las niñas reaccionan o manejan las emociones de estos. En los encuentros con ellas, se partió por recuperar sus ideales en la vida, sus percepciones, las situaciones que le propician el sentir; el valor de su propio cuerpo, -considerando la idea del cuerpo o la representación de este-, lo que permitiría reconocer la valoración que las mamás tienen de sí, su auto concepto, el orgullo de sí mismas y de allí, avanzar a reconocer con ellas, las maneras de expresar sus propias emociones surgiendo varios elementos claves para pensar y reflexionar así:

8.1.1.1 Sobre el gusto por el propio cuerpo

Frente a sí mismas, es recurrente entre las mamás participantes, una idea de si como madres, quienes sienten que frente a la maternidad y las huellas que deja en el cuerpo, estas no son reconocidas como un valor sino como una pérdida, pues se consideran rechazadas; lo cual manifiestan al hablar de su propio cuerpo sobre esas partes que dicen no les gusta; así la mayoría hablaron del estómago, esta parte del cuerpo señalada como la huella de la maternidad, que queda y no les gusta, lo que genera miedo, vergüenza y por ende que se dé un ocultamiento.

Ante esto Hidalgo y Palacios (2001) como se cita en Ribes et al. (2005) expresan que “La imagen que uno tiene de sí mismo (auto concepto) contribuirá al desarrollo de la autoestima [...] sentimiento que cada persona tiene de su propio valor y competencia, es el aspecto evaluado del “yo” (P.10)

En particular, se han generado una idea de no ser bellas, lo cual lo reflejan con el rechazo ante sus cuerpos, pues las señales de la maternidad las avergüenzan en especial la cicatriz de la cesárea y las estrías, por lo que se podría decir que la imagen de cuerpo que los medios de comunicación divulgan ha afectado las imágenes de sí mismas de estas mujeres; debido a una asociación con el ideal de belleza como una manera de vivir, que cultiva el cuerpo, lo cuida y se convierte en una manera agresiva de su existencia. *“Yo soy una mujer que no le muestro mi cuerpo a nadie por una cicatriz de una cesárea”* (Cartografía del cuerpo .D, Taller de 2018)

Así mismo, frente a los disgustos por partes de su cuerpo, surge el tema de la dentadura, como una forma de inseguridad y miedo, que se asocia no tener buena alimentación, también el hecho de que la maternidad afecta la dentadura, o quizá el hecho de que tal vez no hay atención en salud; lo que conlleva a reflejar que esas maneras de ellas mostrarse al mundo van ligadas con los servicios que pueden obtener en el lugar donde residen, con la oportunidad de que tengan accesibilidad y cobertura en ello.

Otra manera de referirse a sí mismas, es la edad, la cual surgió en un testimonio como algo que lleva a ir ocultando el cuerpo; pues, parece que la edad manifestada en el cuerpo, lleva a ocultarlo y ser sinónimo de la vejez como un asunto de vergüenza de un cuerpo que cambia en una cultura que se deja llevar por estereotipos *“Ya estoy muy vieja para ponerme a mostrar el cuerpo ni a mis hijas siquiera”* (Cartografía del cuerpo. D, Taller de 2018)

De alguna manera los medios de comunicación han implantado unos estereotipos de mujer ideal, que lo que han hecho es influir en la mayoría de mujeres y especialmente en las madres asistentes a Casa Rosita, quienes reflejan su rechazo por no cumplir con lo impuesto para ser bellas, más aún cuando han estado marcadas por la maternidad y la edad.

En contraposición surge un testimonio, de quien se siente feliz haciendo referencia a la edad como muestra de superación y halago ante lo que ha vivido. *Esta es mi reflexión: Yo he sido una mujer luchadora, he trabajado toda mi vida porque aunque tenga tanta edad me ha gustado mucho trabajar y todavía me creo capaz de trabajar para salir adelante.* (Cartografía del cuerpo. S, Taller de 2018)

De lo anterior que Ribes et. Al. (2005.) afirman que “La construcción del auto concepto se forma a lo largo de la vida y varía notablemente con la edad dada su relación con el desarrollo cognitivo y las experiencias sociales vividas por la persona” (P. 10). Lo que da muestra de que como seres sociales, estamos en un mundo que culturalmente va cambiando, lo que influye en las maneras de vivir experiencias, y de haberlas vivido.

Otro aspecto que surge y entra en juego, es el tema de lo erótico por parte de las mamás; en la mayoría de los casos al ser madres el cuerpo es visto de otra manera, por una parte se le da un cierta repugnancia por las transformaciones que sufre cuando se da la concepción, las cuales consideran feas y por tal motivo algo a ocultar; en un caso particular estuvo presente el lugar del valor propio, pues se tiene el caso de una madre quien hace mención a sus senos grandes bajo la idea de no tener que operarlos *Le gustan mucho sus senos porque no tiene que operarse para tenerlos grandes (Son reales)* (Cartografía del cuerpo. P, Taller de 2018).

El valor que cada una hace frente a su cuerpo, son la muestra de cuan felices, satisfechas, o identificadas se sienten con sí mismas; y así haya cierta concordancia en asumir que el cuerpo les gusta, se tiene una cierta atribución con respecto a este en deberlo cubrir, por razones de que los demás no tienen por qué conocerles su físico por cuestiones

de pulcritud y virtud, como formas particulares de ser, donde el gusto propio que se tiene, está más en una complacencia ante el que dirá el otro.

También, se toma el hecho de la relación con el otro, en un caso particular una de las madres tiene un hijo sordo, por tanto, atribuye a que por carencia en la escucha de su hijo le da una posibilidad de valorar otras maneras de percibir el mundo *“Dios le regala una habilidad a aquellos que son sordos o tienen otras cosas, lo hablo desde mi experiencia porque mi hijo es sordo, y desarrolla otras habilidades”*. (Cartografía del cuerpo. P, Taller de 2018).

En congruencia, cada persona va asumiendo unas particularidades para desenvolverse frente a los demás, para darse a conocer, y apropiarse de su propio cuerpo, desde las formas como se ve y espera que el otro le vea; lo que puede llevar a pensar si así como estas madres se ven, querrán que lo hagan sus hijos e hijas.

8.1.1.2 El lugar del otro en la valoración del cuerpo

Un asunto complejo de la valoración que es propia de lo humano, es el lugar del otro en la construcción subjetiva, en particular aquí, el tema del ser mujer deseada o valorada por el otro varón surge, nombrado desde una problematización que afecta el lugar de sentirse aceptada; desde la pareja que agrede *“nadie te va a mirar con esa barriga”* hasta la pareja que resalta *“diste una vida, eso es algo de honrar no de vergüenza”*

“Mi esposo me dice que porque me da vergüenza vestirme delante de él por mis 4 cesáreas, aunque mi esposo me dice, que di una vida, que eso es algo de honrar; pero mi primer esposo decía que nadie me iba a mirar con esa barriga y eso dejó secuelas” (Cartografía del cuerpo. B, taller 2018)

El otro que llega a contemplar y desequilibrar la autoestima de una persona, carece de esa empatía de reconocer un otro influyendo con su palabra en ese auto concepto que se va generando, lo que lleva a pensar en las palabras de Roca citado en Soriano (2011), cuando dice hace referencia a esos modos de comunicarnos que los toma como un proceso que tiene lugar entre dos o más personas, en el que uno de los participantes (el emisor de mensaje) expresa algo, a través de signos verbales o no verbales, con la intención de influir de algún modo en los pensamientos, las emociones o el comportamiento de quien recibe el mensaje (el receptor o receptores) (P.145)

El lugar del otro en la valoración o no, en cuanto si su comunicación es asertiva, genera una predisposición ante el qué dirán, y a su vez esa crítica que desde sí misma hace con respecto a las formas de expresar y ser del otro. Así pues, cuando el otro entra a ser parte desde sus manifestaciones sobre una persona, esta genera cierto agrado o desagrado en tanto que, somos seres que constantemente estamos en búsqueda de aprobaciones para un sentirse pleno y bien, en donde situaciones donde se juzgue o se entre a dar opiniones de manera negativa, lo que generan son tristeza, vergüenza y repugnancia hacia sí mismo.

8.1.1.3 Expresiones físicas de las emociones

En gran medida, la manifestación de las emociones se asocia al rostro (ojos, cejas, frente), como la parte representativa del cuerpo humano para expresar o dar cuenta de manera gestual el sentir en un momento o situación; siendo las emociones más reflejadas y nombradas la tristeza, el enojo y la alegría.

Cuando se hace la mención de las emociones, también hay una reflexión en torno a las cualidades de cada uno, lo que las llena de alegría y satisfacción, pues el hecho de tener ciertas habilidades como el poder caminar, el poder realizar manualidades con sus manos

(mover-hacer), el valor receptivo asociado a sus ojos y oídos, dan cuenta de esas formas que tienen las mamás para referirse a lo que puede hacer que se reflejan por sensaciones de seguridad por lo que les acontece. De forma tal, Soriano (2011), considera que Para comprender los sentimientos de los demás debemos empezar por aprender a comprendernos a nosotros mismos y analizar cuáles son nuestras necesidades y deseos, qué cosas, personas o situaciones nos causan determinados sentimientos, qué pensamientos generan tales emociones, cómo nos afectan y qué consecuencias y reacciones nos provocan Soriano (P.134)

El ser humano, al ser capaz de reconocerse a sí mismo, da apertura a reconocer también a quien le rodea, a ese otro con quien interactúa, y la manera en cómo se generan interacción entre pares y entre las realidades a las cuales se ven sometidos los sujetos dentro de una comunidad, hacen parte de las dinámicas que se conciben como muestra de que el otro posee gran influencia en el desarrollo de cada sujeto

8.1.1.4 ¿Qué sienten las madres?

A partir de una actividad a través del tema “La brújula” con las mamás, donde plasmaban su proyecto de vida, se logró evidenciar que hay ciertas expectativas frente a lo que esperaban o quisieran dar y demostrar, de lo que son capaces y a su vez de lo que podrían alcanzar; pero que siempre había una traba en sus proyectos, la cual estaba representada por las imágenes de su infancia, etapa por la cual presentaron episodios donde predominó la tristeza, “una función importante de la tristeza es ayudar a adaptarse a una pérdida significativa como la muerte de una persona cercana o una decepción grande” (Goleman. 1996. P. 26), lo que conlleva a la pronunciación de querer omitir esos momentos.

Es evidente entonces, que las realidades que se viven en determinados momentos de la vida, dejan unas marcas que se reflejan ante lo que muchas veces se prefiere dejar de lado, por ello Goleman (1996) dice que “para bien o para mal, nuestra valoración de cada encuentro personal y nuestra respuestas al mismo están moldeadas no solo por nuestro juicio racional o nuestra historia personal, sino también por nuestro lejano pasado”. (P. 23).

Con referencia a lo anterior, es desde las experiencias del pasado, donde encuentran que han estado marcadas debido a la pérdida de seres queridos como lo expresan la mayoría de madres, la figura paterna; quienes fueron los encargados de brindarles las enseñanzas que hicieron de ellas mejores personas. Aunque a raíz de estos momentos que vivieron, tuvieron que pasar por otras circunstancias como el presentar escasez de recursos en el hogar que conllevo a que desde pequeñas aprendieron a trabajar para aportar al hogar; Por ello, tales situaciones conllevan a que se quiera optar por no recordar esos tiempos, que como lo dice una de las madres participantes “*me sentía muy sola*”.

El reconocer que hay un por qué de cierta emoción, es una de las generalidades que se han encontrado con las madres, sus asociaciones van en torno a situaciones que se les han presentado y que en particular ha sido frente a relaciones con seres considerados queridos que pueden ser sus padres, madres, hijos, hijas, etc., como muestra de que van en relación con lo que se ha adoptado y que dan cuenta de lo que se siente en ese momento o cuando se vuelve sobre eso, que por lo general se evidencia con la tristeza o la alegría; por ello Bisquerra (2003) afirma que “conocer las propias emociones, las relaciones que se establecen tienen especial articulación con nuestros pensamientos y comportamientos”. (p. 26).

En este orden de ideas, se puede evidenciar que la familia siempre ha tomado el lugar protagónico cuando se habla de relaciones establecidas con otros, primeramente se nombra la familia y luego a lo demás; en ese hecho de cuánto pesa lo que se obtiene para la aceptación de las personas con quien se convive, que se ha naturalizado como una muestra de afecto por parte del otro; entre las cuales se destacan:

- La culminación de los estudios, reflejado como una forma de superación y de demostrar la capacidad que tienen para lograr objetivos, es una de las muestras por parte de las mamás de aquellas aspiraciones que tienen, más allá de ser esa figura representativa o de ejemplo para los hijos *“Superar los obstáculos y cumplir los sueños y terminar el estudio en confecciones y así brindar un mejor futuro a los hijos”*. (Brújula. Y, taller 2018)
- Las fechas especial, el sentirse reconocido por su familia y la alegría ante fecha especiales *“me siento alegre porque en el día de amor y amistad me dieron muchas sorpresas”*. (Brújula. T, taller 2018)
- Casos donde, el esmero es la palabra que más usan las mamás para designar la lucha y alcanzar los logros que quieren alcanzar pero que se ve con la traba por falta de tiempo por atender labores del hogar, pues se tiene la noción de que la madre es la figura del hogar y la que está a cargo en las labores de esta.

En concordancia, ante esto se evidencia ese sentimiento de querer, las madres generalmente están buscando un bienestar para sus hijos, hijas e incluso su pareja, seres con quienes se está constantemente relacionando o tiene un vínculo afectivo, pero se van a la simpleza de desearlo, mas no expresarlo; *“cuento con unos hijos y una pareja a los que amo mucho, pero que tengo la preocupación por uno de mis hijos porque no me gusta las*

amistades que tiene, aunque siempre trato darle buenos consejos y pedirle Dios por él”.

(Brújula. P, taller 2018). Este tipo de situaciones suelen ocurrir por un miedo o una preocupación que pueden ser muestra de una falta que ya ha tenido vista como “la efectividad de las reacciones sociales que permite a las personas influirse unas a otras”.

(Bandura, 1982. P.5)

8.1.2 La maestra en el aula

La maestra, a quien se le delega la labor de enseñar; pone a disposición los saberes del mundo, es decir, que se da la transmisión de un “saber deseante” que permite experimentar y seguir conociendo el mundo en el que se está instaurando el niño como sujeto social.

Todo esto se da por medio de los encuentros pedagógicos donde se pueden generar relaciones pedagógicas, la cual se puede definir como una relación de interacción que se genera por medio de un vínculo entre el maestro, los alumnos y los saberes, y esto implica reconocimiento, confianza y respeto.

Cuando se trata de juegos libres, en el aula la maestra brinda objetos como los peluches para jugar, momentos donde se presentaron varias discordias porque habían quienes querían jugar con el mismo peluche o no faltaba quien los quería tener todos, ante lo cual, la maestra da resolución guardando los peluches; como lo menciona Abramowski (2010) desde las prácticas pedagógicas “siempre nos encontraremos con constricciones, mandatos o regulaciones (P.53).

Entender las dinámicas que llevan a cabo los sujetos, permite de alguna manera reconocer y entender a su vez la interrelación con los otros y con lo otro que hacen parte del

espacio donde se está desarrollando; y es la escuela quien en gran medida permite la construcción colectiva en la medida en la que la información circula y se transforma a través de la experiencia del contacto y reconocimiento; donde, la vinculación de la propia experiencia, es traer a colación el bagaje construido antes de llegar a la escuela, es evitar rupturas con lo que se sabe, propiciar espacios de encuentro con lo desconocido y trasladarse del lugar de la comodidad al lugar de la incertidumbre.

Además, dentro del aula hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones la palabra motivación se vuelve arma de doble filo ya que los niños y las niñas solo “se motivan” a hacer la cosas y obtener los aprendizajes como medio para obtener otras cosas que quieren, es decir, que se da cuando el maestro logra que el niño se motive pero por manipulación (dándole razones para que lo haga) y que por ende lo que se pretende enseñar se traslada para un segundo plano.

Cuando se trataba de desarrollar la imaginación, la profesora brindaba a cada niño diversos materiales para trabajar luego de tomar el refrigerio, en un caso particular

Al llegar al aula se le dio a cada niño y niña una tabla y una barra de plastilina para que plasmarán lo que quisieran, muchos hacían culebras, y otros como en la mañana estaban viendo vocales simplemente las plasmaban, como también hubo quien no quiso hacer nada y le dio su plastilina a otro compañero, y la profesora solo lo regañaba diciéndole que cumpliera con el trabajo, que dejará la pereza.

(Diario de campo, Laura Sterling.20.03.2018)

Situaciones que muestras como la manera de reaccionar frente a las diversas manifestaciones de los niños y niñas es mediante el grito o el regaño; que lo que hace es inhibir de unas formas de sentir que el niño y la niña va adoptando desde la comunicación

no verbal, pues sus gestos, sus posturas también están emitiendo un mensaje. “La comunicación no verbal es el principal medio para comunicar emociones” (Soriano, 2011. P. 147)

Muestras que son comunes en el transcurso del día en el aula, como otro caso donde una de las niñas simplemente se acuesta encima de la hoja, al preguntarle ¿qué pasa?, responde que no lo sabe hacer, se le ofrece una colaboración y simplemente deja su lápiz de lado e insiste que no sabe y no lo quiere hacer. La maestra al ver la situación le grita *¡deja la pereza!, es que esa pereza es la que no la deja, se viene para mi lado con la hoja y va a trabajar. La niña se para aburrída y se va para el puesto de la maestra (Diario de campo, Laura Sterling.03.04.2018)*

De alguna manera, llevan a pensar en la noción de que la maestra busca una disciplina entendida desde Foucault 1990 (citado por Abramowski 2010) como un poder no sólo represivo, sino también productivo; como aquel que más allá de prohibir lo que invita es incitar un querer hacer; pero para esto se podría partir por entender de que las emociones tienen diversas formas de manifestación y no solo se limitan al deber acudir a un regaño frente a una impresión que tiene sobre cierto comportamiento, que de alguna manera puede estar comunicando algo. Como lo dice Soriano (2011)

Los gestos que hacemos con las manos, los movimientos de cabeza, la postura de los hombros, la posición de los brazos y las piernas, el enfoque de nuestra mirada, la cadencia de nuestra voz... Todos estos ingredientes envían también información de nosotros mismos (P. 147)

De antemano, cuando se actúa de forma impulsiva, genera en el otro emociones insatisfactorias que pueden conllevar a reaccionar de la misma manera; como es el caso

donde los niños y las niñas actúan de forma inmediata ante situaciones que les generan emociones negativas (ira, desprecio, ansiedad) mostrando poco nivel de autocontrol; pero en el caso particular con la maestra quien grita recibe respuestas de un desánimo mayor, lo cual debilita las relaciones que se establecen entre ese adulto autoritario con el niño o la niña.

En efecto, hablar de las situaciones que generan cierto tipo de emociones, y las maneras cómo reacciona no solo la maestra si no el adulto, conlleva a pensar en cómo se está reflejando ese reconocimiento de lo que siente el otro; pues hay casos que llegan al aula donde los niños y niñas cuentan con total naturalidad, e incluso pueden traer a colación aspectos de su vida como el caso de una niña quien dice

Mi mamá está en la cárcel porque cometió un error, y cuando salga de cárcel me va a comprar muchos juguetes y por eso me siento feliz. Ella le pegó a una señora con una botella en la cabeza por rabia, y cuando yo estaba en la guardería Dayanna me dijo que mi mamá estaba en la cárcel que ella era mi tía y me llevan a verla y me dice que me porte muy bien y mi papá no contesta porque está con otra vieja porque cambió de novia. (Diario de campo, Laura Sterling. 20.09.2018).

Al respecto se puede pensar en la escuela qué tipo de apoyo se le brinda para tratar de entender y potenciar en la infancia las emociones, pues como maestra es normal que no se dé respuesta para no ser imprudente lo que hace que sea poco o nulo su abordaje; no hay la pregunta a si se tiene respuesta a aquello que se filtra en la escuela y hace parte de la experiencia cotidiana; pues cotidianamente se está compartiendo con la vida del otro, el otro humano.

Graciela Frigerio enfatiza en aprender a vivir juntos y esto exige un reconocimiento; que se pone en juego a través del conocimiento, la formación y autoformación del niño y niña, en la cual no solo deberá limitarse a las características propias de su sociedad sino al reconocimiento de muchas otras que en su particularidad y diversidad aportaran a la construcción de su mundo social y por ende de su identidad.

8.1.3 Los que cuidan a los niños y las niñas

Las emociones, transversalizan la vida humana en su cotidianidad, desde lo que es y el cómo se relaciona con otros. Es desde el seno de la familia, donde se comparten elementos fundamentales de la vida, y se tejen vínculos afectivos que forman la estabilidad emocional, donde diferentes figuras que pueden ser el padre, madre, abuelos, hermanos, vecinos, primos, amigos y demás con los cuales se relacionan, pueden influir pero no determinar el modo de ser del niño o niña.

Por ello, se hizo preciso pensar en el entorno inmediato de los niños y las niñas, que en una primera instancia es la familia, el primer lugar en que los niños y las niñas realizan sus primeras experiencias de interacción durante su ciclo de desarrollo, y va formando una representación social de todo aquello que le rodea, mediante una socialización primaria donde esta primera institución del niño y la niña, le muestra lo que es la significación de familia, normas y educación frente a algunos aspectos que le servirán para desenvolverse en el mundo que se le ha asignado, la disposición que tiene el niño es de absorber del otro o de los otros aquello que le permitirá tomar conciencia de lo social, para lo cual también tomará posición sobre ello generando una evolución significativa.

Me devolví con la profesora para el aula con dos niñas quienes me comentó que siempre las recogían tarde, más o menos se demoran media o una hora para reclamarlas, y efectivamente pasados unos 45 minutos llegó un chico, no próximo a los 12 años a recogerlas porque a la mamá se le había pasado. (Diario de campo, Laura Sterling.20.03.2018)

Caso como el anterior, es muestra para entender desde la experiencia en un aula de clase de grado transición, que constantemente son vecinos, hermanos mayores, la maestra, entre otros, quien están al tanto de lo que llega a pasar con los niños y las niñas; entonces se podría dar una hipótesis de que como están generando lazos y vínculos, quienes ocupan el papel de cuidadores son aquellas personas con quien permanecen la mayor parte de su tiempo, y quienes están al tanto de guiar al niño y la niña en su proceso de desarrollo, dan cuenta que las relaciones y los vínculos no están simbolizados únicamente por la familia, lo cual va influyendo en el desarrollo emocional del niño.

Las emociones en la infancia, se podría partir por los aspectos que muestran cómo lo emocional cambia a la par con las conductas de los niños y las niñas; donde, a través del transcurrir de la existencia, múltiples factores y personajes influyen, e incluso, determinan la manera de ser y actuar, desde lo intelectual como lo afectivo y lo relacional, por parte de la conjugación o estructuración del sujeto, y en ese trasegar, en especial durante la infancia, el otro es quien en mayor medida puede garantizar desde una constante interacción, el desarrollo adecuado ligado en una tarea conjunta entre quienes están con el niño y la niña o pasan tiempo con este.

8.2 La voz de los niños y niñas

En el trabajo realizado se tuvo en cuenta la población de niños y niñas que asisten a Casa Rosita y del mismo modo los niños y niñas del grado transición de la I.E Villa Turbay, con quienes se realizaron talleres en pro de la búsqueda por la resolución a la pregunta de investigación, donde se tuvo en cuenta las narraciones que emitían los participantes sobre lo relacionado a las emociones, las cuales juegan un papel importante a la hora de hablar de la infancia, pues, comprenden el desarrollo íntegro y a su vez moral; desde las consolidaciones relacionales con todo lo que le rodea, y así mismo con su forma de ver el mundo desde su subjetividad.

De esta manera se da cuenta de que la infancia tiende a evidenciar una gran variedad de experiencias de vida que se relacionan, desde lo que el entorno y el otro como tal le ofrece, por lo cual es importante mencionar que emociones como la ira y el miedo al ser las más evidenciadas, mediante comportamientos como gritos, rechazo, entre otras. Dichos comportamientos dan cuenta de las maneras de relacionarse con los demás, esas respuestas que tienen para resolver problemas. Lo que puede estar ligado a que la manera de expresar sus emociones, que, en la mayoría de los casos es impulsiva.

8.2.1 Emociones en los niños y las niñas

Los niños y las niñas van asimilando modos de ser desde sus familias y contextos cercanos, pues el referente de adulto es quien le propicia u orienta frente a sus maneras de actuar, por ello las formas de relación que han construido y aprendido, son procesos emergentes de sus entornos como la familia, y de la escuela.

De este modo, al momento de hablar sobre emociones y el concepto con los niños y las niñas, surgieron primeramente ciertas definiciones dados por estos, tales como

- *Cuando uno se pone feliz, triste o enojado, esas son emociones.*
- *Es cuando nos asustamos*
- *Son lo que sentimos en una situación.*
- *Sentimos miedo por el chucho*
- *Felices por jugar e ir al parque*
- *Que nos regañen y que nos peguen cuando no nos dejan tener mascotas*
- *Cuando nos regañan, estamos enojados y bravos, y si llegan con una mascota nos ponemos felices*

Frente a ello, se puede dar cuenta que los niños y niñas, determinan el concepto a situaciones en las cuales viven tales emociones o lo que conlleva a sentirla; pues como lo dice Goleman (1996) “Cada emoción ofrece una disposición definida de actuar”. (P. 22). Lo cual da cuenta de que están inmersas en nuestros modos de ser y actuar, y van de la mano a los comportamientos que se asumen ante ciertas situaciones.

Es cada vez más frecuente la idea de que las emociones aparecen en los niños y niñas, como una consolidación desde lo que le rodea en su entorno más cercano; pues en ocasiones se emplean conductas que pueden ser parte de la familiarización con comportamientos posiblemente desde los entornos y la realidad que los circunda, como lo dice Goleman (citado por Soriano 2011) “Las emociones son el principal determinante del comportamiento humano”. (P. 57).

En relación, los niños y las niñas son abiertos a contar lo que en su momento les llega a ocurrir, lo cual para ellos puede no ser explicado, pero de manera explícita ya está planteado desde lo que cuenta *“Yo no sé porque estoy bravo, es que estaba haciendo bulla y me regañaron porque tiré al patio la torta que Sarah estaba tirando al suelo, me sentí mal por ver a Sarah llorando”* (Diario de campo, Laura Sterling. 20.09.2018). Lo que da muestra de que los niños y las niñas identifican ciertas características de las emociones que sienten en determinado momento, lo que aplica a que sean conscientes y tengan conocimiento de sus propias emociones y de que pueden transformarlas, como lo dice soriano (2011) *“El reconocimiento de nuestras propias emociones, darnos cuenta de que uno se encuentra enfadado, triste o ansioso, supone el primer paso para intentar cambiarlas”* (P.59).

La familia y la escuela son entornos de aprendizaje y de ahí hay cosas que se llevan a su contexto específico, en estas la felicidad o alegría, el gusto y el amor representado en el hecho de estar enamorado, son las nominaciones que le dan los niños y niñas al hecho de sentirse en un lugar donde les genera confort, y un lugar donde habitan con sus pares. Son la base primordialmente de acogida y reconocimiento al otro.

En este sentido, hay situaciones que influyen directamente en la manera de estar con los demás, cuando se tiende a ejercer poder sobre un otro, en este caso el niño o niña, como símbolo de respeto hacia una persona, un hacerse obedecer dentro del espacio en el cual se está conviviendo, caso tal cuando *“un niño manifiesta sentir miedo porque no le gusta dormir solo, pero siente tristeza porque su madre le pega si no lo hace”*. Lo que genera una forma de obediencia impuesto y a su vez una incomprensión ante lo que siente el niño. De lo cual se puede aludir a el poco entendimiento que se da frente a la situación, esa falta de

empatía “de percibir la experiencia subjetiva de otra persona” (Goleman. 2011. P. 126)

Expresiones como estas, son las que representan esa manera de estar y atender a un otro.

Así mismo, es preciso encontrar que los niños hacen mención a momentos que dan apertura a sentirse felices, como lo son las fechas especiales especialmente los cumpleaños, al expresar sus gustos por ciertos animales o cuando dicen sentir amor por alguien cuando es una fecha especial como el día de amor y amistad. Donde dentro de las emociones más nombradas están la felicidad y la tristeza, el amor y el miedo; pero surge un tema particular y es el afecto, la mayoría de los niños y niñas, hacen alusión a este término refiriéndose a unas figuras representativas como lo son el padre o la madre, por quienes dicen sentir amor debido a que estos tienen a suplir gustos inmediatos a través de dar objetos materiales.

Por lo anterior, cabe pensar si será un afecto o un amor ligado al interés o por ser sujetos complacientes, y si no les dieron los billetes o las cositas que dicen los niños y niñas que se les da, ¿qué pasaría en esos casos? Tratar de entenderlo es complicado, para ello habría que abarcar más a fondo sobre las situaciones, como se presentan, bajo qué circunstancias, etc.

De este modo, se considera que los sujetos establecen diferentes maneras de relacionarse, de acuerdo a las emociones que experimentan en cada momento de su vida, es decir, si se tiene un comportamiento adecuado frente a los demás, posiblemente se le posibilite actuar de manera oportuna ante el otro.

De tal manera, el niño y la niña necesitan potenciar las diferentes dimensiones del desarrollo no solo individual sino colectivo, desde la promoción de la autoestima, la responsabilidad, el compañerismo, y el reconocimiento del otro; donde por medio de la interacción, y la comunicación de una forma entendible con los otros, expresando lo que desea, consiguiendo descubrir sus habilidades sociales y abre un camino a la creación de su

propio yo, teniendo un intercambio de ideas que aportan a la construcción de sus propios conocimientos relacionándolo con el entorno a partir de sus experiencias.

Hola me llamo Sarah Thalía, tengo cinco años, mira mi peinado son unas trenzas hermosas, me lo hizo la novia de mi papá porque sabes, yo no vivo con mi papá, solo vivo con mi mamá, dos hermanas y claro con Dios; pero voy donde mi papá porque me gusta que su novia, porque él tiene otra novia, me peine, y tú ¿cómo te llamas? ”. (Diario de campo, Laura Sterling. 20.03.2018)

Al pensar en ello, el hecho de generar esa apertura o poder tener esa confianza para mostrarle quién soy al otro que llega el niño y la niña. Esa llegada de alguien nuevo a quien se le puede abrir un espacio o dar una bienvenida, es un aspecto a resaltar frente a lo que generalmente se muestran con sorpresa o entusiasmo, brindar una acogida a quien llega, a ese externo que va habitar su espacio, la manera en como el recibimiento cobra potencia desde la curiosidad y la espontaneidad aquellos “impulsos para actuar” (P.24)

Empero, también surgen situaciones de aislamiento que se da entre compañeros de un mismo espacio, como lo es la escuela, lo cual ha sido una marca frecuente no solo en el aula, sino en toda la estructura física de la escuela, frases como “*los chiquitos siempre tienen privilegio, porque hay que ayudarles en todo*”. Dan cuenta de esa concepción de los niños y niñas que están iniciando su ciclo escolar, los cuales son mirados por los otros con inferioridad o incapacidad.

También está el sentirse discriminado frente a los compañeros por razones de ser rechazado “*qué pereza entrar porque mis compañeros me molestan por ser ya grande*”, cuestiones donde la edad se presta como motivo para ser rechazo ante los que están allí. La marginación por parte de los pares en el caso de una niña sentada en una mesa sola quien

empieza a gritar *¡¿Por qué nadie quiere jugar conmigo?! Una muestra de demanda de atención, de sentirse rechazada.*

La capacidad o destreza en el juego, el ser malo, una manera de definir con quién relacionarse o incluso sentir frustración ante no lograr un objetivo, el perder como algo que se siente *“A mí siempre me toca con los perdedores, yo no quería ese equipo, por malos perdi”* (Diario de campo, Laura Sterling.08.09.2017) De esto que Soriano (2011) plantea que

Perder se reacciona con enojo pues, los niños empiezan a demostrar frustración y enojo al ver que han perdido, más aún cuando se trata de un juego de competencia.

Las emociones generan unas tendencias más o menos típicas a actuar de determinada manera. Así por ejemplo, si sentimos ira se genera una tendencia a la lucha, si sentimos alegría se genera una tendencia a la acción caracterizada por la búsqueda de contacto y aproximación. (P. 135)

Aunque en diversas ocasiones no comunican asertivamente las emociones, se puede pensar en la idea de que hay un reflejo del propio comportamiento hacia la manera como hay un trato por parte de los demás. López E. (2005):

Las emociones están en nuestras vidas desde que nacemos y juegan un papel relevante en la construcción de nuestra personalidad e interacción social. Las emociones intervienen en todos los procesos evolutivos: en el desarrollo de la comunicación, en el conocimiento social, en el procesamiento de la información, en el apego, el desarrollo moral, etc. (p. 154)

Entendiendo entonces, que en el transcurrir de la existencia, múltiples factores y personajes influyen, e incluso, determinan la manera de ser y actuar; de manera que tanto lo

intelectual como lo afectivo y lo relacional se conjugan para dar paso a la estructuración del sujeto, y se puede decir que las emociones que expresan los niños tienen que ver en gran medida con las relaciones que establecen con los demás, como referentes en las diferentes dinámicas por las cuales están atravesados.

9. Conclusiones

Existen formas de expresión de emociones que parten en un principio por la cultura, pero que son manifestadas de diversas maneras, lo que permite que emociones como la rabia, alegría, tristeza, entre otras; posibiliten al niño y la niña, utilizarlas como lenguaje para manifestar necesidades, teniendo en cuenta que los lugares, personas y cómo se manifiestan las emociones, propicia una apertura a la seguridad, y creación de vínculos.

Dentro del marco de interacción para el niño y la niña, se amplían los campos de relaciones con otras personas, que no son solo las de la familia donde están presentes las emociones, y que determinan la reacción y la conducta mediante aportes en tanto se dan diferencias y exigencias adicionales.

Reconocer que la generación de interacciones con el niño y la niña, y entre sus pares, el otro posee una gran influencia para su desarrollo como sujeto, en tanto que somos seres con necesidades de interacción, lo que es un elemento fundamental para nuestra supervivencia, que involucra conocer nuestras emociones, como las de las personas que nos rodean, por lo que, nos aporta a la creación y consolidación de vínculos, en el entorno que se está inmerso. Lo que implica que los adultos con quienes establece relaciones, pueden

ayudar a desarrollar habilidades sociales y para la vida, empezando por primero entender sus emociones para luego entrar a reflexionar y entender las de los niños y las niñas.

La escuela es una de las instituciones encargadas de posibilitar espacios de relación y concientización del “otro”; que no es igual pero que a veces tiene características y condiciones parecidas, que hay diferencias, que ya no solo es su familia sino otras personas y otros significados distintos a los de su socialización primaria. Por tanto, es uno de los lugares encargados de posibilitar al niño y niña una ampliación de sus relaciones sociales, saberes, significados-significantes, simbolismos, tradiciones, cuestiones culturales, conocimientos del mundo, e incluso comportamientos y hábitos que giran en torno a una preparación en función al rol a desempeñar dentro de la sociedad.

De tal modo, es fundamental que los niños comprendan, reconozcan, potencien y tomen conciencia que las emociones constituyen una forma en la que pueden comunicar no solo sus necesidades, sino también sus experiencias, utilizarlas como lenguaje para manifestarse y de esta manera generar entornos para la creación de autonomía, que será una construcción constante con el otro mediante el reconocimiento de lo que siente cada uno.

10. Referencias

Abramowski, A. (2010). *Maneras de querer. Los afectos docentes en las relaciones.*

Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C., & Sánchez León, M. C. (2015). Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz.

- Alzate, M. V. (2001). Concepciones e imágenes de la infancia. *Revista de Ciencias Humanas*, 8(28), 125-133.
- Bandura, A., & Rivièrè, Á. (1982). Teoría del aprendizaje social.
- Barreto, M. (2011). Consideraciones ético-metodológicas para la investigación en educación inicial. *RLCSNJ*, 9(2).
- Bisquerra, A. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21(1), 7-43.
- Bisquerra Alzina, R., & Escoda, N. P. (2007). Las competencias emocionales.
- Bonilla Castro, E., & Rodríguez Sehk, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos (3 ed.). Bogotá: Editorial Norma.
- Biglia, B. & Bonet, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida. *Forum: Qualitative Social Research Sozialforschung*, 10(1), 01-73. Recuperado de <http://www.qualitativeresearch.net/index.php/fqs/article/view/1225/2665>
- Cano Osorio, M. C., & Ladino Cárdenas, L. V. (2016). Mediaciones docentes y competencias socioemocionales de los niños en situaciones de conflictos en el aula de clase.
- Cardona Agudelo, S. D., & Montes Monsalve, Y. (2016). Prácticas docentes y educación de las competencias socioemocionales en situaciones de conflicto.
- Chóliz, M. (2005). Psicología de la emoción: El proceso emocional [en línea].
- Daniel, G. (1996). La inteligencia emocional. *Kairós. Barcelona*.

- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2013). *Las estrategias de investigación cualitativa*. *Barcelona: Gedisa*.
- Del Barrio, M^a V. (2005) *Emociones infantiles. Evolución, evaluación y prevención*. Madrid: Pirámides.
- Durango Builes, C., & Londoño Carvajal, M. (2006). *Interacción adulto-niño y su importancia en el desarrollo de las competencias ciudadanas en niños menores de 5 años*.
- El colombiano, (2017, 19 de Febrero). *¿Por qué los barrios de Medellín se llaman como se llaman? Recuperado en Septiembre de 2017 desde <http://www.elcolombiano.com/antioquia/de-donde-vienen-los-nombres-de-los-barrios-de-medellin-MB5982097>*
- Fernández-Abascal, E. G. (1995). *Manual de motivación y emoción*. Editorial Ramón Areces.
- Frigerio, G. (2012). *Lo que se pone en juego en las relaciones pedagógicas. Medellín: Ser con derechos*.
- García Chacón, Beatriz Elena, González Zabala, Sandra Patricia, Quiroz Trujillo, Andrea, &
- Restrepo Muñoz, E. A., & Miranda Aguilar, Y. A. (2014). *La educación de la competencia socioemocional-CSE-y la nueva convivencia escolar en niños y niñas de segundo de educación básica primaria de la Institución Educativa Atanasio Girardot-Sede La Nueva en el municipio de Girardota*.

Habegger, S., & Mancila, I. (2006). El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. *Revista Araciega, 14*.

Hernández, S. R y otros. (2004). *Metodología de la investigación. Tercera edición. McGraw-Hill. México, 117*.

López, E. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado, 19(3), 153-167*. Recuperado en Octubre de 2017 desde <http://www.revista.unam.mx/vol.15/num1/art01/art01.pdf>.

López, M. (2008). La integración de las habilidades sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria, 3(1), 16-19*.

Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. *Revista Perfiles Libertadores, 4, 73-80*

Mulsow, Gloria. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Pontificia universidad Católica do Rio Grande do Sul Porto Alegre, Brasil. 31(1), p.61-65*.

Naranjo, G., & Villa, M. I. (1997). Entre luces y sombras. *Medellín: Corporación Región*.

Proyecto Educativo Institucional (2016). Institución Educativa La Sierra Sede Villa Turbay

Ribes, R., Bisquerra, R., Agulló, M. J., Filella, G., & Soldevila, A. (2005). Una propuesta de currículum emocional en educación infantil (3–6 años). *Cultura y educación, 17(1), 5-17*.

Ruano Arriagada, M. T. (2004). La influencia de la expresión corporal sobre las emociones: un estudio experimental (Tesis doctoral). Madrid, España.

Ruíz, V. M. (2014). Habilidades para la vida: una propuesta de formación humana. *Itinerario educativo*, 28(63), 61-89.

Sandoval Casilimas, C. (2002). Investigación cualitativa. Módulo cuatro. Composición electrónica: ARFO Editores e Impresores Ltda.

Soriano, C. C. (2011). *Las habilidades sociales: elemento clave en nuestras relaciones con el mundo*. Formación Alcalá.

Torres, A. (2013). El retorno a la comunidad. *Problemas, debates y desafíos de vivir en común*.

Velásquez Velásquez, Ángela María. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Medellín: [sin publicar].

Anexos

1. Diarios de campo

Este ejercicio narrativo, fue una elaboración personal y reflexiva frente al proceso, desde una experiencia subjetiva donde se consignaron aquellos sentires desde unas primeras concepciones en el recorrer por el lugar y con los compañeros que hicieron parte en los primeros encuentros.

02/08/2017

Siendo el día miércoles dos de agosto; se tenía propuesta la primera visita al barrio la Sierra, Medellín. Teniendo como punto de encuentro la última estación del nuevo metro cable ruta H (Villa la Sierra), en la terraza, con muchas expectativas salí de casa alrededor

de las 6 am, pensando en cuántas cosas me podría encontrar allí, qué sorpresas me podría llevar, más aún cuando ya tienes un estigma del lugar (como zona de violencia y conflicto), que de alguna manera te llega a nublar la visión de lo que allí se puede encontrar.

En el momento de emprender el rumbo hacia la zona, estando ya en la última estación del tranvía para tomar el metro cable, me note algo angustiada, debido a que, por mi mente pasaron pensamientos de que se llegara a caer este medio de transporte o que se fuera la luz y quedará allí, luego de subirme el panorama cambió y un chico de aproximadamente unos 10 años de edad, me brindo un poco de confianza para dejar de lado el miedo que en el momento sentí.

Aunque me pareció un poco curioso el hecho de que no lo vi uniformado como para pensar que iría a estudiar, y más ¿Qué hace un chico a tan corta edad recorriendo un medio de transporte masivo sin alguna supervisión, siendo alrededor de las 7:40 am? (No niego que sentí curiosidad, pero me abstuve de preguntarle que se dirigía a hacer). }

También mientras hacía el recorrido, y viendo los techos y frentes de las casas, y lo empinado que llevaba a ser los barrios, pensaba que este medio de transporte de alguna manera estaba contribuyendo a las mejoras de los barrios debido a que ya habría un mejor y de alguna manera, un seguro medio de desplazamiento, aparte de ¿cuantas personas se beneficiarán con ello? Siendo una solución de movilidad para los habitantes, visto de manera positiva como un sistema que contribuye al ahorro de tiempo y dinero.

El recorrido se me hizo relativamente corto, tanto así que al llegar a la última estación ni me quería bajar, quería que hubiera más trayecto (dándome cuenta que el miedo y angustia se perdió definitivamente). Así al llegar, el pequeño me indico por donde debía salir, pues

al parecer me noto algo perdida para llegar a la terraza, donde sería el punto de encuentro, donde ya no vi más al chiquillo.

Llegué un poco más temprano que mis compañeras y solo vi a una señora que se encontraba realizando una rutina de ejercicios en aquella terraza la cual estaba dotada de un gimnasio al aire libre, y un pequeño parque recreativo (lo cual encontré muy agradable y bonito, por lo colores tan llamativos con los que están diseñados), aunque no voy a negar que al no ver a nadie conocido, sentí un poco de preocupación, (hasta pensé que habría tomado la ruta que no era), pero me asegure que si era el sitio. Luego solo me paré a observar cada cosa, de alguna manera comparando en lo diferente que se veía después de la concepción que tenía.

Luego llegaron las chicas (Eleonora y Débora), quienes se encargaron de mostrarnos parcialmente un poco de este barrio. En un primer momento caminamos desde la estación del metro cable hacia la casa parroquial (mientras explicaban que esta era la única carretera que encontraríamos); estando allí, nos presentaron al padre Carmelo quien lleva cerca de unos seis años en la parroquia. También nos presentaron a varias personas que apoyan las labores de este; y así entre conversaciones y mientras tomábamos café, nos contaron un poco la labor que en el lugar se desarrollan, entre las cuales están los comedores (lugar donde se le brinda alimentación a los niños, con el único requerimiento de que asistan a la escuela), el grupo con personas afrodescendientes, entre otros. Justo en ese momento, me pensaba ¿Cuál es el papel de las familias para que las actividades se lleven a cabo? y ¿Cómo se trabaja con estas, debido a que el padre Carmelo comentaba de que debía haber un acompañamiento de estas, pero se presentaba una falta compromiso; lo que me pareció triste, pues son muchas las oportunidades que muchas veces se presentan para abrirles

grandes posibilidades a los niños y las niñas en los ámbitos sociales y escolares, pero que sin un deber de las familias, sería algo en vano .

Más tarde, emprendimos rumbo a andar un poco la zona, conociendo los comedores y las personas encargadas de realizar los alimentos, visitando la biblioteca (la cual nos contaron había sido remodelada para que diera un mejor aspecto y los chicos y chicas encontrarán gusto por estar), note mientras caminábamos que, son hogares que oscilan entre estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 (predominando en algunas zonas el estrato 1), notaba de igual manera que las casas en un gran porcentaje eran hechas de madera y muy cercanas unas de otras (cosa que me llevaba a indagarme que por esa cercanía ¿cómo sería la convivencia?), así mismo note que por todo el recorrido hay gran presencia de animales domésticos (perros y gatos).

Después de subir una gran cantidad de escalas, llegamos al colegio nuevo, el cual me llamó mucho la atención por su estructura tan bien diseñada, pues es un lugar con amplia zonas verdes y con un bien espacio en y entre aulas, allí vi que había presencia de chicos y chicas afrodescendientes.

Por último, y debido a cuestiones de tiempo, hicimos visita en la escuela villa Turbay. En esta, fuimos bien recibidas; pues, todo niño y niña que nos vio quería abrazarnos o mínimamente saludarnos. Vi que los niños tienen un gran potencial en la parte artística y cultural (pues dos chiquitos se nos acercaron a hacernos unas rimas en versión rap), lo cual me llevó a pensar ¿Cómo la escuela busca potenciar los talentos de los niños y las niñas, en función de su proyectos de vida?

Entre tanto, y luego de aquel recorrido; logre percibir de alguna manera, que este lugar es un mar de oportunidades y emociones, que así como encuentras diversidad de personas y

culturas, también logras darle un giro a aquella imagen que algún día conociste. Allí, hay muchas labores para emprender con toda su comunidad; y que de alguna manera están abiertos a lo que se les pueda ofrecer.

11/08/2017

En esta ocasión el encuentro era alrededor de las 8:30 am. Al llegar a la última estación del metro cable (Villa Turbay), un chico muy formal me ofrece subir por el ascensor debido a que las escalas se encuentran trapeadas, lo cual me asombro, pues me pareció que ello era signo de educación y respeto por la labor de las personas encargadas de los servicios de limpieza del lugar.

Ya estando afuera de la estación, fue cuestión de minutos para que llegara Débora quien sería la encargada de acompañarme durante este día, especialmente a realizar la entrevista que estaría dirigida a la coordinadora de la institución educativa Villa Turbay del barrio la Sierra, así que, emprendimos rumbo para la escuela.

Llegando al colegio, habían unos chicos en el patio (parecía que estaban en clase de ed. Física), y uno de los chicos empuja a otro con rabia y diciéndole de manera literal “bobo hijueputa, no se haga pelar”; en ese momento entro la maestra a intervenir, mientras el suceso pasaba, me surgió la duda de ¿qué llevó a que se generará la situación y más aún, a la reacción que tuvo este pequeño? y ¿Cómo era posible que un chico de aproximadamente unos ocho años de edad, utilizara un lenguaje soez para dirigirse a uno de sus compañeros?. Me quedé un tanto preocupada por lo acontecido, más allá de pensar del por qué ese suceso.

Estando en la coordinación, nos recibe la señora Emilse Osorio, quien saludo muy formal y con todo el gusto del caso para atendernos; seguidamente le comente un poco

sobre la entrevista (a lo cual accedió con todo el gusto). De esta manera, comencé a conversar un poco sobre, cómo fue su llegada al lugar, el recorrido o trayectoria que ha tenido, y un poco sobre los procesos de los niños y algunas falencias que llegaron a presentar.

Mediante la realización de la entrevista, se presenta mucho ruido (especialmente externo debido al paso vehicular, esto mezclado con el ruido que generan los estudiantes debido a la hora del recreo), en este sentido me preocupaba el hecho de pensar ¿cómo hacen las maestras y maestros para manejar la situación del ruido tanto el del aula, como el que se llega del exterior?, de igual manera, pensar el hecho de ¿esto no llegaba a entorpecer las labores o actividades que se llevaban a cabo en el aula?.

En medio de la charla, Doña Emilse me contaba el hecho de, cómo las familias es poco lo que se interesan por estar acompañando a los niños y niñas desde el ámbito académico, a lo cual me preguntaba ¿los niños y niñas, si están recibiendo el debido cuidado o la atención que a su edad necesitan y merecen?, ¿Los niños y niñas, estarán desarrollando independencia y autonomía a corta edad?; cosas que de alguna manera me dejaban inquieta. Todavía más, cuando se menciona que a muchas familias se les da un subsidio por parte del gobierno, con el fin de ayudarles en el sostenimiento y educación de los infantes; pero en caso contrario, lo que hacen es gastarlo en “gustos” los padres y madres de familia, y que tan solo por miedo a que les dejen de llegar esta ayuda monetaria, la coordinadora deba de alguna manera chantajearlos con eso para que sus hijos e hijas no dejen de asistir a la escuela; lo que me ponía a pensar en ¿qué papel o significado le asumen a la escuela los encargados de la infancia?. Si falta compromiso por parte de las familias ¿Qué estrategias

utiliza la escuela para que se vinculen con los procesos de los niños y niñas, o para acercarse a las familias?

De esta manera, y continuando, no faltó algunas intervenciones por parte de algunos niños que llegaban con sus inquietantes quejas sobre compañeros que les agredían, sobre los insultos que les decían, etc. Mientras la coordinadora les aconsejaba dejar de lado la violencia tanto física como verbal, y los incitaba a hablar con las directoras de los grupos a los cuales pertenecían. Así, el tiempo transcurrió y sin más ni que di por culminada mi entrevista, llevándome muchas controversias sobre el papel que juega la familia y a su vez la escuela con los procesos y el desarrollo de los pequeños, en niveles tan básicos.

01/09/2017

En esta ocasión, tuve la oportunidad de estar con Eleonora y Débora en el encuentro que se llevaría a cabo con el señor Roller Espeleta, perteneciente a la fundación Juan Cuadrado, en el aspecto del teatro; dirigiéndonos hacia el lugar donde se encuentra el teatro donde labora el señor, pude ver que había un chico en la calle justo enfrente de la escuela con uniforme, en tanto mis acompañantes se le acercan y le pregunta ¿qué hacía fuera del aula?, (cosa que a mí también me llamó la atención); el chico responde, “que pereza entrar porque mis compañeros me molestan por ser ya grande”, (esto lo decía mientras miraba hacia una de las ventanas donde habían unos pequeños mirando), mientras él contaba aquello, las chicas me explicaban que este chico tenía doce años y estaba cursando tercero de básica primaria; a lo cual me preguntaba ¿aquel chico, quería estar dentro de la institución y por vergüenza a ser un poco grande para estar en un grado atrasado para su edad, se sentía menos y con ganas de aprender pero sus emociones le ganaban?. Me preocupaba el solo hecho de ver cómo de pronto un caso de “exclusión”, por parte de compañeros, podía tener

consecuencias como el abandono a la institución, luego de un rato convenciéndolo de que entrara y al ver que no era positiva su respuesta, solo nos quedó continuar camino.

Al llegar al lugar, el cual era una pequeña casa adornada sus paredes con dibujos, techo con costales debajo de la teja (algo que me parecía rústico y a su vez artístico), nos recibió Roller muy amablemente, y entre saludos, pregunté, ¿quién había ambientado el lugar?, obteniendo como respuesta que había sido un trabajo en conjunto entre él y los niños y niñas asistentes al grupo de teatro.

Seguidamente, le explique un poco sobre que iba a conversar con él, para que me contara sobre su trayectoria en el barrio La Sierra y un poco lo que allí hacía, a lo cual no se negó y se volvía gratificante para mí, ver cómo las personas contribuyen de buena manera, y con sus brazos abiertos, para la ejecución de entrevistas.

Mientras charlábamos, se llegó a un tema un poco a mi parecer delicado, el señor contaba como en el barrio se podía apreciar a varias niñas desde sus once hasta los diecisiete años de edad, en estado de gestación, esto me quedó resonando un poco sobre ¿por qué chicas a tan corta edad, ya eran madres?, a lo cual sin tener que preguntar, la respuesta surgió; sencillamente son niñas que tienen su primer periodo menstrual, y los hombres (mayores de edad) pertenecientes a los combos, las ven como presas para comenzar a engendrar sus progenitores. Esto me ponía a pensar si ¿en sus casas, las familias permitían que situaciones así se dieran?, más me entristeció al escuchar que por ser “tipos con dinero”, sus familias aceptaban que salieran con sus “niñas”, por el solo hecho de recibir dinero por parte de ellos. Más allá de la tristeza, me indignaba pensar ¿qué siente una niña, criando a otro niño?, ¿Quién cuida las niñas?, ¿Hay familia?, ¿Son embarazos por

aceptación o por obligación?, ¿Hay infancia?, ¿se vive la infancia, cuando se trata del género femenino?

Muchas dudas podían surgir, y continuando la conversación, se retoma nuevamente el tema sobre las familias y la no vinculación que hay en los diferentes procesos de los niños y niñas, el poco compromiso que hay por su parte. Este panorama me entristecía, porque como trabajar en pro de una calidad de vida para los más chicos, si para esto se requiere la presencia de las familias o sus cuidadores.

Así, luego de contar lo que ha vivido, presenciado y trabajado en este lugar, fuimos finalizando, llevándome conmigo un testimonio de un habitante de aquel barrio llamado La Sierra, donde se evidencia que los problemas allí presentes no están ajenos y que las familias deben ser la base para que los cambios se generen.

08/09/2017

Siendo las 9:30 am, y estando en la terraza de la estación del metro cable (Villa la Sierra), me siento un poco intimidada mientras espero a los chicos del voluntariado; pues, a mi frente se encontraban unos chicos jóvenes realizando ejercicio y queriendo llamar la atención, a lo cual hice caso omiso (siempre me avergüenza estar o pasar por grupos de hombres, sola); solo fueron minutos para que terminaran su rutina, se despidieron y se fueran; y yo seguía allí esperando, entre tanto empieza a llegar un grupo de niños y niñas con algunos padres de familia, lo que me causo curiosidad y me quede observando detenidamente, hasta que un niño se me acerca y me pregunta -¿eso es lo del metro?-, no supe responder (pues no lo sabía), y simplemente le dije que se acercara y allá le decían, y salió corriendo.

Continúe observando, y me di cuenta que la joven que estaba jugando con aquellos pequeños, tenía una camiseta que decía: “amigos metro”, lo que me llevó a pensar que sería una fundación de esta entidad que trabajaba con los niños y niñas. Mientras ella jugaba con ellos, yo solo escuchaba que les repetía mucho que si seguían asistiendo se les daría un paseo y un regalo, y por mi mente solo pasaba ¿asistir significaba hacerlo por placer o por una retribución?, también ¿es una manera de incentivar o de chantaje?, tampoco quería juzgar, así que me centre en ver que eran alrededor de 25 niños y niñas asistentes y que de estos, al llegar habían seis madres de familia y solo un padre, y en ese momento, solo el padre estaba allí presente, los demás se habían ido; pareciéndome curioso que solo fuera él, el único interesado en ver qué actividad se estaba llevando a cabo o que estaban trabajando con sus hijos (desde mi perspectiva), y así llegó la hora de emprender mi rumbo hacia la escuela Villa Turbay, quedando con la duda ¿Qué rol cumplen los padres dentro de la familia?.

En esta ocasión, se llevaría a cabo una actividad por parte de Eleonora, Débora y Antonio con los niños y niñas del grado tercero, como despedida, debido a que no volverían por motivo de que debían regresar a su país (Italia); el clima no colaboró mucho debido a que llovió, pero no fue motivo para que las actividades no se desarrollaran.

Nos dispusimos a ir al salón por el grupo, primero me presente y mientras lo hacía solo escuchaba ¡¿ella es también italiana?! Fue un momento de risas mientras les explicaba que era colombiana, y llega una niña y me dice ¡somos latinas!, me gusto ver como se refleja esa identidad de pertenencia a un lugar.

Estando en el patio, se comenzó con un primer juego que consistía en hacer un círculo y sentarse, una persona debía quedar de pie y seguidamente tocar la cabeza de un compañero,

al tocarla, se debía levantar esa persona y las dos que estaban a sus lados para salir corriendo; quien llega de último, hacia el mismo ejercicio. Todos estaban animados y con gran motivación; seguidamente se procedió a desarrollar una segunda actividad conocida como el pañuelo, donde se parte el grupo en dos, se enumeran y hay una persona a cargo que dice un número y de cada equipo debe salir quien lo tenga para tomar el pañuelo, obteniendo punto quien logre llevarlo a su equipo sin que la persona del equipo contrario se lo quite o le toque. En esta oportunidad como había un ganador, las frustraciones florecieron, y la lluvia caía, por lo que toco continuar en el corredor.

Uno de los niños, se quedó mojándose, me le acerque y pregunte ¿Qué pasa?, a lo que responde –“A mí siempre me toca con los perdedores, yo no quería ese equipo, por malos perdí”-, me sorprendió escuchar eso, por lo cual quise que entendiera que solo era un juego, que la idea era la diversión, y le pedí que siguiera participando, a lo cual acepto si se le cambiaba de equipo, y me ponía a pensar ¿Cómo juegan las emociones en estos casos?, ¿cómo manejarlas?, ¿qué significa la pérdida de un juego, para los niños y niñas?.

A continuación, se procedió a la última actividad que consistía en una serie de pruebas donde por los mismos equipos, todos los participantes debían hacerlo, había un balde con agua y unos pimpones, donde debían sacar con la boca uno de los pimpones y ponerlo en una cuchara, la cual pondrían en su boca y caminarían hasta unos conos, donde se debían dar seis vueltas tocando el cono, para proseguir a una colchoneta donde darían una vuelta canela. Aquel chico con algo de rabia decidió a fin de cuentas participar y ya su frustración se desvaneció. Al terminar este juego, todos querían solo repetirlo y solo se escuchaban risas.

Era momento de volver al aula, y se volvió un momento nostálgico, los chicos del voluntariado debían decir adiós, y las lágrimas fueron las protagonistas, los niños y niñas solo repetían ¡quédense!, un niño gritó “los voy a secuestrar para que no se vayan”, fue muy duro presenciar ese cruce de emociones, ¿Cuánto cariño y aprecio se habían ganado?, ¿ese “los voy secuestrar”, de que derivaba? Solo puedo decir que lo que hicieron, marcó y creó un gran vínculo con esos chiquillos.

Sin más, era mi hora de partir, pero el clima no favoreció; por lo cual, tuve que quedarme escapándome en una tienda al lado de la escuela mientras esperaba el transporte, debido al torrencial de agua que caía, era plena hora de salida de los estudiantes, y solo veía como disfrutaban de mojarse con los chorros que aquel aguacero provocaba por las cunetas de las casas vecinas; aunque me preocupaba el hecho de que la calle no parecía calle sino un río con altas corrientes ¿no presenta esto, algún riesgo para los niños y niñas?.

Llegó la hora en que la buseta que me transportaría llegó, con dificultades por el agua, y las calles inundadas, me preocupo que por unos chicos estar allí jugando, casi son atropellados, pero menos mal el conductor iba lento y nada paso; me subí al transporte y no fue inevitable mojarme los pies desde más arriba de los tobillos y eso que solo di unos dos pasos; ya estando dentro de la buseta, iba mirando esos ríos de calle y entre tanto, vaya sorpresa cuando veo que una de las corrientes de agua lleva consigo a una pequeña, me asusto tanto el pensar que se fuera a ahogar, porque la corriente era tan fuerte que la arrastraba y ella era incapaz de ponerse en pie. Hasta que por fin, alguien logró tomarle un brazo y ponerla a salvo. Fue un momento de tensión, miedo, desespero; un choque de emociones encontradas, y la preocupación de pensar ¿serán frecuentes estos casos? ¿Qué se ha hecho para el manejo de estas situaciones climáticas?

20/03/2018

Llegó a la institución educativa Villa Turbay donde de primera impresión, veo que los nuevos voluntarios italianos se encuentran realizando una actividad con chicos de aproximadamente grado tercero. Me quedo por un momento observando desde el balcón del segundo piso antes de dirigirme al salón del grado preescolar. Mientras observaba, logre evidenciar que estaban realizando un juego parecido a lo conocido como “el pañuelo”, donde consiste en que se divide el grupo en dos, enumerando a cada persona de cada lado con un número en igual cantidad y se pone un objeto en el medio con el propósito de que salgan dos integrantes de cada subgrupo y el primero que agarre dicho objeto, es quien gana u obtiene un punto los cuales van sumando; y justo fue allí, al momento de saber el puntaje donde los niños empiezan a demostrar frustración y enojo al ver que han perdido, más aún cuando se trata de un juego de competencia.

Sin más ni que, proseguí con mi camino hacia el salón para el cual me dirigía, toque la puerta y me abrió un niño quien muy curiosamente me pregunto yo quién era; la maestra escucha a este pequeño y le pide que deje seguir a quien hubiera en la puerta, mi primer reacción fue de asombro al ver que el salón se me hacía más amplio y seguidamente procedí a saludar y acercarme a la profesora quien me recibió muy alegre y con sus brazos abiertos, diciéndome “tienes la suerte de que este año ya son menos niños, y son más tranquilos”, lo que me hizo caer en cuenta de porque el espacio se veía más amplio pero también me puso a pensar sobre ¿a qué se refería con “más tranquilos”?, o ¿qué de diferente había en estos niños con relación al grupo anterior?.

Luego, mientras conversaba con la maestra, una niña se me acerca y me dice: “Hola me llamo Sarah Thalía, tengo cinco años, mira mi peinado son unas trenzas hermosas, me lo

hizo la novia de mi papá porque sabes, yo no vivo con mi papá, solo vivo con mi mamá, dos hermanas y claro con Dios; pero voy donde mi papá porque me gusta que su novia, porque él tiene otra novia, me peine, y tu ¿cómo te llamas?”. En ese momento solo respondí, “me encanta tu peinado, mucho gusto me llamo Laura”, la maestra cooperadora que se detuvo a observar lo que pasaba le dice Sarah, ve y te sientas que ya la profe se va a presentar.

Seguidamente, proseguí a presentarme a los nuevos niños, pues estaban curiosos de quien era yo, les dije cómo me llamaba, que hacía, y por qué me seguirán viendo durante un tiempo. En tanto interrumpe la maestra cooperadora, haciendo aclaración para explicarles que yo estaba estudiando para ser profe igual que ella y que requería mucha disposición de parte de ellos, que yo era una nueva profe y debían colaborar con las actividades que propusiera.

Cuando finalice de contar sobre mí, los niños estaban terminando una actividad de las vocales, y ya estaban muy dispersos los niños; entonces, la maestra les dio unos peluches para que jugaran, y allí se presentaron varias discordias porque habían quienes querían jugar con el mismo peluche o no faltaba quien los quería tener todos; pero algo que me llamó mucho la atención fue cuando una niña sentada en una mesa sola empieza a gritar ¡¿Por qué nadie quiere jugar conmigo?!, yo me acerque y le pregunté por qué ella no se integraba a sus compañeros, y solo me decía “nadie juega conmigo”. En ese momento llegan para que los niños vayan a tomar el refrigerio así que me dedique a acompañarlos y mientras me veían pasar chicos de otros grados murmuraban “ella es una nueva profe de preescolar, a nosotros porque no nos mandan una”, “¿ella solo va a dar en preescolar?”,

“los chiquitos siempre tienen privilegio, porque hay que ayudarles en todo”. Yo mientras escuchaba eso me ponía a pensar ¿a qué se referían con ayudarles en todo?

Luego al volver al salón, la profesora a cada niño mientras entraban en orden, les daba una tabla y una barra de plastilina donde se organizaron en las mesas y plasmaban lo que quisieran, muchos hacían culebras, y otros como en la mañana estaban viendo vocales simplemente las plasmaban, como también hubo quien no quiso hacer nada y le dio su plastilina a otro compañero, y la profesora solo lo regañaba diciéndole que cumpliera con el trabajo, que dejará la pereza. Luego se les dio unos trinchetes de plástico a cada niño uno, y la maestra cooperadora me comentó de que a ellos les gustaba mucho entonces se los prestaba pero daba primero tiempo a que desarrollaran su creatividad.

Así terminó esta jornada, pues ya se recogió todo el material que la profesora había prestado a los niños y se llevaron los niños a la puerta donde estaban las personas encargadas de recogerlos; en ese instante luego de que la mayoría de niños fueron entregados, me devolví con la profesora para el aula con dos niñas quienes me comentó que siempre las recogían tarde, más o menos se demoran media o una hora para reclamarlas, y efectivamente pasados unos 45 minutos llegó un chico, no próximo a los 12 años a recogerlas porque a la mamá se le había pasado.

03/04/2018

Este nuevo día, nuevamente llegó a la entrada de la I.E, y recién están entrando los niños, muchos como ya me reconocían me saludaron muy amablemente y con abrazos. Antes de subir al salón, me quede esperando a ver si llegaba algún otro niño y llega justo una de las niñas del grado con el cual estoy interactuando acompañada de su mamá, la niña al verme sonrío y le dice a su madre, ¡ella es la nueva profe!, la mamá me mira y me saluda

a la vez que me hace un gesto con su mano con el propósito de que me acercara a ella. Cuando me acerque, se presentó y me dice: -Esta es mi hija, quisiera pedirle el favor de que estén muy al tanto de ella, debido a que hace muy poco su padre murió, y a la niña le ha dado muy duro se siente muy triste y la tengo en proceso psiquiátrico donde la tienen medicada, por eso puede que esté un poco callada y tal vez sonámbula, se la recomiendo y le podrías avisar a la profe Beatriz.

Al escuchar esto, miraba la niña quien solo se quedaba mirándome fijamente con una sonrisa en su rostro, mientras yo me preguntaba ¿tan corta de edad y ya sometiéndola a estar dependiente de un medicamento para que sea esta la compensación a ese duelo? Seguidamente la niña me toma de la mano y con la otra la agita para despedirse de su madre, y así seguir camino al aula. Estando ya dentro del aula, los niños empiezan a gritar, ¡hola profe!, ¿hoy también estarás con nosotros?, ¿por qué no vienes todos los días?; mientras la maestra cooperadora les dije Déjenla llegar. Me acerque a la maestra con la niña quien aún no me soltaba del brazo, y le explico lo que me había comentado la mamá de esta, a lo cual le pide a la niña sentarse junto a ella, mientras me va contando que últimamente la veía muy decaída, que no quería hacer nada, y estaba un poco sola. Entre tanto llegan las niñas a las cuales hace ocho días habían ido a recoger tarde, y la maestra me mira y me dice ¡por eso vienen tarde por ellas!, le pregunté por qué, y me responde que siempre llegaban media hora tarde o más y que ya le había manifestado a la mamá, pero que al parecer hacía caso omiso.

La maestra se para enfrente de los niños para realizar su saludo de bienvenida, empiezan cantando una canción, luego preguntando qué día es hoy y hace repaso de los números que llevaban hasta ese día, debido a que les harían examen sobre estos. Luego de que hicieran

un pequeño repaso, se les entrega la hoja de examen a cada niño; procedo a estar al tanto de lo que necesite, cada niño está al tanto de su examen, y empiezan a pedirme ayuda con lo que no entienden y una de las niñas simplemente se acuesta encima de la hoja, al preguntarle ¿qué pasa?, me responde que no lo sabe hacer, me ofrezco a colaborar y simplemente deja su lápiz de lado e insiste que no sabe y no lo quiere hacer, a lo cual le digo que ella si es capaz y yo estaré allí para colaborarle, la maestra al ver la situación le grita ¡Yeimy, deja la pereza!, es que esa pereza es la que no la deja, se viene para mi lado con la hoja y va a trabajar!. La niña se para con cara de aburrída y se va para el puesto de la maestra, seguidamente otra de las niñas me pide que le haga su examen, yo la miro y le digo que eso lo debe hacer ella porque es un tema que ya habían estado trabajando días antes y que hace nada habían repasado, la niña me mira fijamente a los ojos y me dice que no lo quiere hacer que yo se mas que ella, le respondo que ella sabe y le colaboro en lo que no va entendiendo, mientras se ríe al lograr terminar cada uno de los ejercicios planteados. Luego pasó por los otros niños para ver en qué más puedo ayudarle hasta que logran culminar dicho trabajo.

Después, se procede a llevar a los niños a tomar el refrigerio, y allí empiezan los niños a decirme profe no me gusta la torta o profe no me gusta la leche y la maestra cooperadora les dice, se lo comen todo que no lo podemos botar, entre tanto una niña se me acerca y me hace mala cara diciéndome, profe es que a mí no me gusta la torta, yo le digo, guárdala y te la comes en casa sin que se den cuenta y me sonrío. Cuando la mayoría han terminado, subimos nuevamente al salón y quienes no han terminado su mango, se queda afuera del aula mientras se lo comen y yo me quedo a cargo, mientras ellos empiezan a asomarse a ver que hacen los otros y la maestra cooperadora les dice: se salen que hasta que no terminen

no pueden entrar, yo les digo nos están esperando; uno de los niños me dice: profe ya estoy lleno, y los otros se quedan a la expectativa de que voy a responder, yo simplemente los miro y respondo: no sé, es mejor que termines para que no nos regañen, mientras el niño mira su mango con desagrado y lo pone a un lado suyo, yo al ver que no querían más y que solo quedaban dos de los niños les pedí que botaran ya lo que no querían y entráramos al aula.

La maestra les pone videos y los niños empiezan a gritar, cantar y bailar, hasta que empiezan a llegar los papas por ellos y así finaliza este día.

2. Fotografías (Talleres y actividades)





